

Echavarrí, Leticia. **Contexto de necesidad y aspiraciones de transformación en el ámbito asociativo del Trueque.** Informe final del concurso: *Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe*. Programa Regional de Becas CLACSO. 2003

Disponible en la World Wide Web:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/mov/echavarrí.pdf>

www.clacso.org

RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA
RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO
<http://www.clacso.org.ar/biblioteca> - biblioteca@clacso.edu.ar

“Contexto de necesidad y aspiraciones de transformación en el ámbito asociativo del Trueque”

Leticia Echavarrí¹

De viejos y nuevos caminos por los que transitan las aspiraciones de transformación

En las sociedades modernas se han construido diversas significaciones territoriales² y temporales en el marco de contradictorias orientaciones de autonomización³ e integración de las esferas institucionales. Por ésta última tendencia, el Estado progresivamente irá adquiriendo rasgos de meta institución articuladora y de control cuasi monopólico en las significaciones de mundo.

La tecnología estatal, bajo principios instaurados desde la fábrica y la familia patriarcal, progresivamente irá consolidando instancias constructoras de una subjetividad capaz de transitarlo y que a la vez lo instituían. La vida cotidiana de los individuos, planteada bajo las mencionadas coordenadas, asumirá características de secuencialidad, coherencia y naturalidad, bajo una topografía de jerarquías y categorizaciones que remitirían centralmente a clasificaciones de opuestos, consolidados bajo el par normales/anormales. Los primeros – normales – serán los que transiten y recreen con éxito las significaciones impulsadas desde las

¹ Abogada - Ayudante de Primera Categoría de semidedicación (Cod. 034). Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública (IIFAP) – Área de Políticas Sociales- Universidad Nacional de Córdoba. – Estudiante de Maestría en Administración Pública. Mención en Políticas Sociales. Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública (IIFAP). Universidad Nacional de Córdoba. El presente artículo constituye el informe final elaborado en el carácter de becaria del programa de Becas CLACSO-Asdi de promoción de la investigación social 2002 para INVESTIGADORES JOVENES de América Latina y el Caribe “Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe”. Proyecto: “El Trueque: Tensiones y complementariedad entre necesidades y aspiraciones de transformación social.”

² “El territorio es espacio de síntesis de la disputa por la cultura y los derechos humanos, sociales y políticos de todos los miembros de la sociedad y no sólo de los “representantes institucionalizados”, y es el eje de una confrontación civilizatoria entre la mercantilización de la vida bajo todas sus formas que impulsa el neoliberalismo y la sociedad del respeto a la diferencia, con democracia, libertad y justicia...(...) La concepción del territorio, por tanto, es expresión de la complejidad social, de las relaciones humanas y modos de vida, de la relación con la naturaleza y de la cosmovisión imperante. (...) El territorio adquiere sentido y significación a partir de su relación con los procesos sociales y en esa medida, la capacidad tecnológica desarrollada resignifica la naturaleza y el territorio de acuerdo con sus posibilidades y necesidades.” Ceceña E.; 2000.

³ Referiría al proceso de re/producción al interior de cada una de estas esferas – mercado capitalista; estado burocrático, democracia, familia nuclear y la religión cristiana, como instituciones centrales del capitalismo contemporáneo - de normas y reglas bajo un sentido objetivado instrumental racional vinculado al objetivo específico que persiguen, situación esta entendida como resultado de la paulatina diferenciación estructural de las sociedades modernas. Berger, P. y Luckmann, T.; 1995.

instituciones estatales. Los otros, aquellos que no comparten el acervo de sentido dominante - “locos”, “delincuentes”, “comunistas y anarquistas”- serán definidos como carentes de razón y destinatarios del encierro reparador/moralizador, mediante el cual se pretendía fundar una humanidad ciudadana.

La expuesta tendencia integradora/totalizadora si bien puede considerarse dominante, no puede plantearse como única, ya que a la misma, se opusieron con mayor o menor intensidad aspiraciones de transformación centralmente encaminadas a denunciar el sentido totalizador y naturalizado de la vida. A la normalización pretendida se imponía una ruptura objetiva a esa normativa. *“Así definida, la operación crítica del pensamiento moderno radicaba en la fractura de los fundamentos del sistema de dominación. De no suceder tal cosa, permanecíamos en el campo de la subjetividad socialmente instituída”*⁴.

Es allí donde pueden enmarcarse los hoy denominados “Viejos Movimientos Sociales”, los cuales, en forma diversa y con diferente grado de éxito, promovieron la construcción de caminos alternativos. Sin embargo, los mismos, muchas de las veces, no pudieron escapar a las dimensiones que se proyectaban desde el territorio de la meta – institución estatal, ya que adoptarían perspectivas y formas organizativas absolutizantes y jerárquicas similares a las que pretendían subvertir: *“La visión de una futura sociedad sin clases era la de una comunidad construida en todos sus aspectos, sobre el modelo de una fábrica.”*⁵.

En la actualidad, el suelo de significaciones se ha transformado profundamente, el estado nación no puede considerarse ya como la meta institución dominante⁶ integradora, reproductora y administradora de sentidos y valores⁷. El proceso neoliberal iniciado desde el puro mercado, bajo condiciones de privatización, flexibilización y precarización, entre otras, fragmenta unidades simbólicas construidas históricamente y polariza las condiciones materiales, sociales y culturales de existencia de sociedades y sujetos, debiéndose en tal sentido, denunciar obligatoriamente el genocidio a nivel mundial que bajo esta lógica se impulsa.

Así, los esquemas de sentido provistos por las diferentes instituciones, se encontrarían centrados instrumental – racionalmente hacia la función propia de su área, transformándose en piezas sin centro.⁸ De caminos y tiempos encadenados transferencialmente asistimos a la fragmentación y flexibilización de los mismos, bajo lo cual se refleja el progresivo debilitamiento? o cambio de las tecnologías de la gestión de los social? por parte del Estado.

En este nuevo territorio, la noción de integración es resignificada, no aludiendo ya a los tradicionales mecanismos totalizadores provistos por el Estado, considerados ahora objetivos a destruir, sino a modalidades de tipo individualista entre los sujetos y las redes de consumo/mercado. En este contexto, la paradoja de que el hombre

⁴ Grupo 12; Pp. 86; 2001

⁵ Bauman, Z.; Pp. 33; 2003

⁶ El que no se la pueda considerar como dominante, no significa desconocer su rol central actual en el mantenimiento del orden social.

⁷ Con relación a la crisis del Estado de Bienestar remitimos a Guiddens, A; 1998 - Offe, C.; 1991 - Castells, R.; 1999 - Bauman Z.; 2003

⁸ Grupo 12; Pp. 38; 2001

sea capaz de producir un mundo que luego sienta como algo distinto, vuelve a reconstruirse, en un proceso sumamente complejo y contradictorio.

Mientras la vida cotidiana de los sujetos y sus mundos de vida tienden paulatinamente a pluralizarse y complejizarse ante la destrucción de sentidos totalizadores, paralelamente se desarrolla el “*holocausto de la pobreza*”⁹. Bajo esta nueva lógica, lo desviado/anormal no referiría ya a una falta de interiorización de las operaciones para habitar el estado nación, sino a una imposibilidad o a una negación por elección de acceder/aceptar a la red mercantil de consumo. Las modalidades de intervención sobre la misma también presenta variaciones, ya no se trata de la reclusión normalizadora, sino de levantar barreras que impidan el retorno a la mencionada red neoliberal, destituyendo al individuo del sentido dominante actual de humanidad.

Como característico de las modalidades que dichos procesos adscribirían, es de mencionar su carácter socialmente difuso y ampliamente contradictorio. Así, el campo de las opresiones concretas en los individuos referiría principalmente a las relaciones de reproducción social¹⁰, al tiempo que las mismas, serían además el terreno en el cual el embate neoliberal dejaría abiertas las brechas que posibilitan las acciones de resistencia y construcción de caminos alternativos. Bajo estos intersticios se reforzarían identidades comunitarias locales, y procesos de resistencia y construcción asociativa de diversa índole, promovidas desde el ámbito cotidiano, en la convergencia de las nociones de Nuevos Movimientos Sociales y Nueva Economía Social¹¹.

Progresivamente, bajo modalidades que alternan procesos locales y mundiales, se van construyendo tránsitos resignificativos de articulación e integración contestatarias a las características de flexibilidad, fragmentación y anonimato que imperan en la territorialidad neoliberal: *“La asociación de los dos términos (Economía Social y Nuevos Movimientos Sociales) sugiere que lo local y lo mundial constituyen dos caras de una misma realidad. Se torna necesario pues hablar de complementariedad entre ambos términos, ya que no se piensa que la resistencia deba ser reservada exclusivamente a las luchas desatadas contra este tipo de mundialización neoliberal y que la construcción lo sea a las iniciativas locales propias de la Economía Social y Solidaria. Sin ocultar las diferencias en términos de experiencias y prácticas, la convergencia debería ser buscada su vez del lado de modelo de desarrollo a llevar adelante como medio para definirlo y aplicarlo. Como lo sugiere la teoría de los movimientos sociales, resistir y construir sugiere una visión más amplia, un proyecto de sociedad, una visión del mundo a construir”*. Benoit Leveque, citando a Touraine 1984 y 1992; Melucci 1989.¹²

⁹ Giddens, A.; 1998.

¹⁰ Ceceña, A.; 1995. De Souza Santos, B.; 2001

¹¹ Esto, teniendo en cuenta que desde ésta última, la racionalidad instrumental neoliberal tendería a ser subsumida a principios valorativos universales de tipo solidarios, ecológicos y de género en combinación con modos organizacionales locales, horizontales y plurales.

¹² La Economía Social y Solidaria constituye esa parte de la economía que reconoce explícitamente la dimensión social, en principio por los valores correspondientes, pero sobre todo por las reglas que dan prioridad a las personas por sobre los capitales en los procesos de decisión (el poder), como por los resultados (ONL, cooperativas, mutuales, etc.). La nueva Economía Social no se limita a responder a situaciones de urgencia, porque las asociaciones que le dan origen (comprendidas en situación de urgencia) son sostenidas por nuevos movimientos sociales (feministas, ecologistas, culturales, regionalistas, etc.). Las experimentaciones y las iniciativas son así igualmente alimentadas por las aspiraciones de transformación social. Bajo este ángulo, la mundialización no va en una sola dirección : *“ofrece nuevas oportunidades para las iniciativas que buscan dar sentido a un modelo diferente de desarrollo y a otra forma de mundialización. Este contexto no escapa a los*

**De un particular camino a descubrir:
El Trueque en Argentina – Consideraciones previas**

Para la sociedad civil argentina, la transformación del territorio estatal bajo las orientaciones neoliberales adquirió características dramáticas por la modalidad abrupta y masiva en que los soportes en que se hallaban inscriptos los individuos fueron erosionados. Las leyes de flexibilización y la progresiva precarización de las condiciones laborales, la pesificación de la economía que implicó un degradamiento de las condiciones salariales, la profunda recesión, la alta tasa de desempleo, procesos de fuerte polarización económica, entre otros, tuvieron como efecto el aniquilamiento para grandes sectores de la población de condiciones mínimas de bienestar social. A ello se suma la destrucción de los soportes basados en la propiedad individual, al confiscar el Estado los ahorros de la población con el denominado “corralito”.

Paralelamente, el mencionado contexto de necesidad, propició la generación de una serie de prácticas innovativas de resistencia y construcción, por parte de diversos actores, tendientes a re-significar las dimensiones políticas, económicas y sociales del nuevo territorio que debían transitar. El caso paradigmático de tales prácticas en Argentina, por su masividad¹³ y acelerado crecimiento, como así también por las diversas dimensiones de transformación que integra, es el fenómeno del Trueque.

El inicio de la primera experiencia en este sentido, la encontramos en 1995, en Bernal (Pcia. de Buenos Aires), donde un grupo de vecinos de un barrio de clase media, realizaban intercambios de productos y servicios de manera directa entre si, bajo un sistema de libreta donde se iban anotando los saldos de los mismos. Bajo

promotores de la Nueva Economía Social y Solidaria que son motivados menos por la necesidad que por las aspiraciones, aspiraciones por más democracia, por una sociedad que reconozca el lugar de las mujeres, por una sociedad más equitativa, por un desarrollo durable, etc. A título de ejemplo de las iniciativas aparentemente inspiradas por tales aspiraciones, se observan experimentaciones en el dominio de la educación y la salud alternativas, el comercio equitativo, las empresas que favorecen el reciclaje o también una agricultura biológica, el turismo social y alternativo, las empresas autogestionadas, el ahorro y la inversión solidaria, etc. Además y porque estas iniciativas son llevadas adelante por los nuevos movimientos sociales, ellas se inscriben como etapas o medios para un diferente modelo de desarrollo y eventualmente para una diferente mundialización. En efecto, muchos de estos movimientos tienen una visión del futuro que va más allá del territorio del Estado Nación, de suerte que participan en la emergencia de una opinión pública mundial, incluso de una sociedad civil mundial. ”. Se sostiene, por último desde esta perspectiva, que ineludiblemente la economía social supone la democracia: “Las fuerzas de la economía social y solidaria no pueden expandirse sin la democracia. Esta constituye su condición sine qua non. Así, la economía social se distingue de otras orientaciones propias del tercer sector o del “Non Profit sector” por el acento que ella pone sobre el funcionamiento democrático, mas que sobre el carácter no mercantil o sobre la ausencia de plusvalía (Defourny et Develtere, 1999 : 40). En esta dirección, el funcionamiento democrático es la condición indispensable para que las otras características de la economía social puedan dar sus plenos resultados.” Levesque, B.; 2001

¹³ En cuanto a la masividad que alcanza este fenómeno, puede sostenerse que en 1995 existía solo un nodo en la Argentina (Bernal) con aproximadamente 20 socios; en 1996, se estima un total de 17 nodos en el país con unos 400 socios; en 1997 se calcularían unos 40 nodos con 2 500 prosumidores, en 1998 unos 83 nodos con 5500 socios; en 1999 unos 200 nodos con 20 000 personas involucradas, en el 2000 la mencionada cantidad de nodos se habría duplicado contando con 85 000 socios en el país. El salto significativo se habría dado en el 2001, en donde se estimarían unos 1 800 nodos con 800 000 participantes, para alcanzar en el 2002 los 5000 nodos con 2 500 000 prosumidores. Fuentes: Ovalles (2002), Centro de Estudios para la nueva mayoría. Gilardi, R. (2003), “Redes de Trueque” en Documentos de Apoyo del Seminario-Taller La economía social en Argentina. Nuevas experiencias y estrategias de institucionalización. Esta información cuantitativa no sería absolutamente coincidente con otros datos existentes, pero es la única información sistematizada y calculada toda de la misma forma para el total del país. Algunas fuentes llegaron hablar de 5 millones (y hasta 6) de personas relacionadas con el Trueque en el año 2002. Esto incluye no sólo a las personas que participaron de los intercambios, sino también a sus familias, que estarían “relacionadas mas indirectamente” con el Trueque. Cifras obtenidas del documento “La experiencia del Trueque en la Argentina: otro mercado es posible”; Abramovich, A. y Vázquez, G.; U.N.G.S.; www.urbared.com .

esta modalidad, intentaban amortizar los primeros efectos de la crisis que ya se hacía sentir.¹⁴ Poco a poco, al tiempo que el contexto de necesidad se expandía, la experiencia era replicada progresivamente en todo el país¹⁵.

Si bien experiencias de construcción de mercados alternativos se encontraban desarrollando a nivel mundial¹⁶, las características que asume el trueque Argentina pueden considerarse únicas, por las particulares modalidades institucionales y organizativas que pretende instaurar. En su esfera económica pretende sustituir la noción mercantilizada de crecimiento por una, en la cual, el principio dominante sea lo social mediante formas de desarrollo ecológico y en donde el trabajo constituya no un eje disciplinante sino emancipador de la actividad humana¹⁷. En lo social se intentan imponer nuevos principios de socialización basados en los encuentros interpersonales promovidos por formas solidarias, de amistad e inclusión.

En lo político, las asambleas de los nodos del trueque tenderían a representar una multiplicidad de “*plazas públicas*” posibilitantes de una serie de mecanismos democráticos relativos a la toma de decisiones y en el cual se ensayarían formas directas, deliberativas y representativas de democracia. Así se podría entrever una tendencia a la conformación de una democracia plural, la cual se estaría jugando en este espacio público primario, construyendo un campo que privilegia una contestación a los principios dominantes de una democracia representativa de organización social¹⁸.

De esta manera las organizaciones de trueque parecerían constituirse en un ámbito asociativo en el que la horizontalidad democrática y el carácter no mercantil de los intercambios y relaciones de trabajo, tendrían como base nuevas normas y reglas culturales las cuales apelarían a la confianza interpersonal y a la solidaridad como valores fundamentales. De acuerdo a B. Levesque (2001), se señala al respecto, dando cuenta de un viejo debate en el campo de las ciencias sociales, que “... *la asociación es a la vez expresión del principio asociativo y del comunitario, ..., permite combinar al interior de una misma institución las reglas de reciprocidad, expresión de una pertenencia comunitaria, con aquellas de la asociación voluntaria propias del compromiso contractual*”.¹⁹

¹⁴ Es en este momento – 1995 – el cual es desempleo abierto alcanza en nuestro país al 18,5% de la Población Económicamente Activa, simultáneamente se irán consolidando los denominados grupos piqueteros en nuestro país.

¹⁵ A modo de ejemplo, encontramos entre otras, el nacimiento de las Red Global de Trueque, La Red Solidaria, la Red Mar y Sierras y la Red Nacional de Trueque. Si bien las mismas adquirirán modalidades propias de interacción, responden al mismo patrón de organización: una estructura basada en nodos que conformarían la red, mecanismos de toma de decisiones basados centralmente en Asambleas, utilización de moneda social para los intercambios de bienes y servicios que se realizan en la feria. Esta última, presentaría diversas denominaciones y modalidades de circulación y emisión entre las redes, tales como el criterio de oxidación (Venado Tuerto), franquicia social (Red Global de Trueque). El término más utilizado para referirse a la misma en el ámbito del Trueque es el de crédito, siendo el adoptado el presente trabajo.

¹⁶ Brevemente podemos mencionar en este sentido: Noppels (Holanda); Las Horas de Hithaca (Nueva York); Tucson Traders (Tucson); Banco del Tiempo (Italia); Tianguis Tlaloc; Sistema DeMark (Alemania); SINTRAL (Colombia, Uruguay, Brasil, Perú); SEL (Francia); LETS (Canadá), los cuales no han sido inventado totalmente, sino que retoman ideas y modos de intercambio antiguos, de tipo familiar o vecinal. El sistema Lets, por su parte, se ha expandido en el mundo, (Australia, Gran Bretaña, Alemania, Bélgica, Suiza, Polonia).

¹⁷ En torno a los conceptos de necesidad y aspiraciones transformadoras remitimos a Levesque, B.; 2001

¹⁸ La Serna, C.; 2002.

¹⁹ De esta manera se posibilita superar las distancias entre comunitarismo y contractualismo, al considerarse que los individuos son capaces de contratar entre ellos ya que han podido formar su identidad y su voluntad por una relación íntima entre los procesos de socialización y de individuación, relación hecha posible por la existencia de espacio público y sociedad civil. Levesque, B.; 2000

Las expuestas consideraciones referidas a las aspiraciones de transformación, se encuentran sin embargo en fuerte tensión y debate frente al agravado contexto de necesidad expuesto, lo cual habría provocado un crecimiento abrupto de los socios y del número de nodos. Este crecimiento, desafió el funcionamiento cara a cara, propio del pequeño espacio que conformaban inicialmente los nodos, en el cual era posible una interacción basada en la reciprocidad y en los lazos de confianza mutua. Esta cuestión generó diversas dificultades en el mantenimiento y consolidación de los principios transformadores que lo orientan, oponiendo a los mismos fuertes tendencias instrumentales. En su desarrollo actual, en el cual paulatinamente va perdiendo su alcance masivo por diversas cuestiones que serán abordadas en el transcurso del presente artículo, la organización de las redes se estarían debatiendo en la doble vertiente de motivos para la acción que Weber categoriza como acción instrumental y acción valorativa.

En este sentido, iniciamos nuestro trayecto, partiendo del supuesto de que bajo el particular contexto histórico, económico, político y social en el que el ámbito asociativo del trueque se desarrolla, el cual remite a una particular combinación entre aspiraciones de transformación de los actores y contexto de necesidad producto de la brutal crisis argentina y a fuertes constricciones relativas a imperativos sistémicos y mundos vividos de los actores, éste se estaría presentando como un campo de lucha de poderes y tensión, en cuyo interior se estarían construyendo en forma contradictoria nuevos sentidos, identidades y normas sociales, las cuales presentarían aspectos combinados de corte instrumental y valorativo; comunitarios y asociativos y de pluralidad democrática y jerárquicos.

Acerca de nuestras herramientas para transitarlo: Algunas referencias metodológicas

El partir del supuesto de que el sujeto/objeto de conocimiento a abordar es una producción de nuestra discursividad, se torna relevante explicitar la perspectiva metodológica desde la cual vamos construyendo al mismo. En este sentido, y posicionados en las teorías comprensivas - interpretativas, concebimos los hechos humanos no como rígidos, mecánicos o guiados por un orden inmanente y externo de los hombres, sino por las significaciones que éstos les asignan a sus acciones²⁰.

Desde este abordaje, consideramos que el recuperar el sentido común, las explicaciones que los actores dan a sus acciones, nos permite captar su perspectiva y reconocer cómo éstos configuran el marco significativo de sus prácticas y nociones, posibilitando una construcción orientada teóricamente por el investigador, quien busca dar cuenta de la realidad empírica tal como es vivida y experimentada por ellos. Sobre esta base, nuestro escenario de observación fue el caso de la Red Nacional de Trueque (Pcia. de Córdoba), abordado a partir del estudio de sus diversos nodos, observando en los mismos, los códigos y vivencias de sus participantes permitiendo el análisis a través de la mirada de “sí mismo” y “de los demás”²¹.

²⁰ Guber, R. 1991

²¹ Fue realizada mediante las estrategias de recolección propias de la de la metodología cualitativa, tales como observación directa, entrevistas, documentos, notas periodísticas, las cuales de acuerdo a nuestros objetivos fueron utilizándose de manera diferencial. Ante el alto grado de informalidad que presenta la Red, que se ve reflejada en la ausencia de documentos escritos, se trabajó preferentemente con entrevistas semi – estructuradas y abiertas, juntamente con observación directa, lo que

El inicio del viaje El Trueque y sus principios²²

En el inicio de la experiencia del Trueque en 1995²³, sus fundadores formularon lo que denominaron las “pautas de éxito”, las “tradiciones” y los “12 principios”. Estas formulaciones, “*interpretaciones frecuentemente en forma de prescripciones o axiomas de un ingenuo pensamiento único*”²⁴, cristalizarían de un modo simplificado las aspiraciones de transformación de sus fundadores, marcando la institucionalidad a seguir. En la actualidad, tienen vigencia especialmente los “doce principios”, los cuales dotarían de un marco de unidad a las diferentes Redes del Trueque y a sus nodos existentes en el país. Este único acuerdo básico entre las mismas, no posee un significado unívoco, sino que es dotado de sentidos propios acorde a los rasgos de autonomía y libertad con las que este fenómeno se desenvuelve. La Red Nacional de Trueque de Córdoba se encontraría en este momento, transitando un controvertido proceso en el cual se pretendería la reglamentación de los mismos.

De los principios, surge la sustitución realizada de la noción de crecimiento económico, por una de desarrollo que da cuenta de la primacía del ser humano, expresando en este sentido, “*la necesidad de que el dinero deje de ser la medida del hombre*”. La intencionalidad es dotar a la acción instrumental de intercambio

permitió reunir información sobre las modalidades que asumen las esferas políticas, sociales y económicas, desde la perspectiva y trayectoria de los sujetos y las combinaciones de corte instrumental y valorativo; comunitarios y asociativos y de pluralidad democrática y jerárquicos, que se presentaban al interior de las mismas, en sus niveles institucionales, organizativos y de las prácticas sociales.

²² Los denominados principios del Trueque, los que fueron formulados en 1998 son:

1. Nuestra realización como seres humanos no necesita estar condicionada por el dinero. 2. No buscamos promover artículos o servicios, sino ayudarnos mutuamente a alcanzar un sentido de vida superior, mediante el trabajo, la comprensión y el intercambio justo. 3. Sostenemos que es posible remplazar la competencia estéril, el lucro y la especulación por la reciprocidad entre las personas. 4. Creemos que nuestros actos, productos y servicios pueden responder a normas éticas y ecológicas antes que a los dictados del mercado, el consumismo y la búsqueda de beneficio a corto plazo. 5. Los únicos requisitos para ser miembro de la Red Global de Trueque son: asistir a las reuniones grupales, capacitarse y ser productor y consumidor de bienes, servicios y saberes, en el marco de las recomendaciones de los círculos de calidad y autoayuda. 6. Sostenemos que cada miembro es el único responsable de sus actos, productos y servicios. 7. Consideramos que pertenecer a un grupo no implica ningún vínculo de dependencia, puesto que la participación individual es libre y extendida a todos los grupos de la Red. 8. Sostenemos que no es necesario que los grupos se organicen formalmente, de modo estable, puesto que el carácter de Red implica la rotación permanente de roles y funciones. 9. Creemos que es posible combinar la autonomía de los grupos en la gestión de sus asuntos internos con la vigencia de los principios fundamentales que dan pertenencia a la Red. 10. Consideramos recomendable que los integrantes no respaldemos, patrocinemos o apoyemos financieramente a una causa ajena a ella, para no desviarnos de los objetivos fundamentales que nos unen. 11. Sostenemos que el mejor ejemplo es nuestra conducta en el ámbito de la Red y en nuestra vida fuera de ella. guardamos confidencialidad sobre los asuntos privados y prudencia en el tratamiento público de los temas de la Red que afecten a su crecimiento. 12. Creemos profundamente en una idea de progreso como consecuencia del bienestar sustentable del mayor número de personas del conjunto de las sociedades.

“ Actualmente, en el marco del Programa de Alfabetización Económica y de la Red Latinoamericana de SocioEconomía Solidaria, se ha propuesto un 13o. principio que afecta algunas prácticas tradicionales, como las que se refieren al pago, en moneda social, de las actividades de coordinación de los Nodos y de las actividades de capacitación. Este principio, polémico al interior de la Red y nada trivial, inspirado en la necesidad de no-gratuidad de las prácticas sociales para generar equidad en la distribución del poder y sustentabilidad del proceso de desarrollo económico, sostiene que: 13. En la economía solidaria, nada se pierde, nada se regala: todo se recicla, todo se valora, todo se distribuye por igual.” Primavera, H; 2002

²³ Remite al nodo de Bernal, experiencia ya mencionada en el transcurso del trabajo, la cual derivará en la Red Global de Trueque. Para mayor información remitimos a los diversos artículos escritos por Heloísa Primavera, los cuales pueden encontrarse en www.urbared.com

²⁴ Primavera, H.; 2002.

neoliberal de valores tales como solidaridad y principios ecológicos, que propicien la búsqueda de “*un sentido de vida superior*”, mediante el *trabajo*, la *comprensión* y el *intercambio justo*.

De esta manera, se impulsaría desde los mismos el cuestionamiento al “sentido común” adquirido por los sujetos en sus trayectorias de vida en las esferas políticas, económicas y sociales, mediante la re significación de nociones tales como la de crecimiento, su relación con el dinero, las formas de intercambio, las modalidades de inserción y pertenencia, de participación y organización. Los prosumidores, se verían sumergidos así, en un ejercicio permanente de reflexión acerca de las objetivaciones naturalizadas provistas desde el estado y el mercado.

Bajo las orientaciones impulsadas desde este nuevo campo de juego el cual incorpora términos tales como *comprensión*, *reciprocidad*, *horizontalidad* y *ecología*, se posibilitaría un quiebre interpretativo por parte de los actores, quienes dejarían de lado una significación naturalizada y apriorística de mundo, para dar lugar a la idea de construcción de la realidad social. Ejemplo de lo expuesto lo constituye el principio que postula el *intercambio de trabajo a fin de satisfacer necesidades* en sustitución del intercambio de bienes y servicios con objetivos de acumulación de capital. También, el que significa la noción de moneda como un medio y no como un fin en si mismo, sumado al hecho de que su emisión estará a cargo de los propios prosumidores bajo las reglas que acuerden.

La organización y participación objetivada en los principios promueve, en el sentido ya sugerido, formas alternativas que se expresan -para los prosumidores y los nodos-, bajo particulares modalidades combinatorias de aspectos referidos a valores de *pertenencia comunitaria* y *solidaridad* con condiciones garantizadoras de *libertad*, *autonomía individual* y *apertura*. Se infiere pues una tendencia claramente expresada por parte de los fundadores, dirigida a construir en el ámbito del trueque relaciones intersubjetivas que den cuenta tanto de elementos afectivos como contractuales. Ello se encontraría expresado en el principio número nueve, el cual sostiene la creencia de que es “*posible combinar la autonomía de los grupos en la gestión de sus asuntos internos, con la vigencia de los principios fundamentales que dan pertenencia a la Red*”, como también el principio que establece la “*no necesidad de una organización formal de los nodos*”, a fin de posibilitar la *rotación permanente de roles y funciones propios de un funcionamiento en Red*. Este último daría cuenta además de aspiraciones democráticas al sostenerse modalidades de organización tendientes a evitar cristalizaciones de tipo jerárquicas.

En el marco de pertenencia al que se ha aludido, es que puede considerarse el principio número diez que señala : “*Consideramos recomendable que los integrantes no respaldemos, patrocinemos o apoyemos financieramente (como miembros de la Red) a una causa ajena a ella, para no desviarnos de los objetivos fundamentales que nos unen*”, como así también el que sostiene : “*...el mejor ejemplo es nuestra conducta en el ámbito de la Red y en nuestra vida fuera de ella. Guardamos confidencialidad sobre los asuntos privados y prudencia en el tratamiento público de los temas de la Red que afecten a su crecimiento*”. Es quizás en los principios mencionados en los cuales se expresan claramente las tendencias comunitarias del trueque.

El aspecto voluntario y libre de la relación a establecer queda plasmada en los requisitos para conformar parte del Trueque, en los cuales se establece que los prosumidores deberán *asistir a las reuniones grupales, capacitarse y ser productores y consumidores de bienes, servicios y saberes, en el marco de las recomendaciones de los círculos de calidad y autoayuda*. La libertad individual que se sostiene, da lugar a una responsabilidad de corte individual, ya que los principios establecen que cada miembro es el *único responsable* de sus actos, productos y servicios.

De magia, crisis y reconstrucción(?): Las tres etapas de la Red Nacional de Trueque en Córdoba²⁵

-Magia:

Esta etapa, habría tenido lugar en el año 1996, siendo evocada nostálgicamente por los socios más antiguos. Uno de los fundadores, que tenía una revista de barrio, y teniendo en cuenta el contexto de necesidad de quienes como sus vecinos, comenzaba a sentir los primeros efectos de la crisis en Argentina, promovió la publicación de avisos de ofrecimiento y demanda de diversas necesidades, intentando por esta vía establecer su intercambio directo.

Juntamente a un grupo de amigos, preocupados por la situación socio – económica en curso, y enterados por los medios de la existencia de la Red Global del Trueque, dicen en ese momento haberse dado cuenta, que el proyecto que intentaban construir mediante largas conversaciones y en alguno casos, en actos (como la revista), ya era una realidad en otros puntos del país. Por eso quizás definen el comienzo de la Red Nacional, como parte de un proceso que se encontraba gestando en la sociedad. El primer paso fue convocar utilizando como medio una radio local a la gente a participar en la idea y los llamados telefónicos comenzaron a sonar: *“...si hubiera grabado todas sus llamadas telefónicas, todos me decían cosas muy lindas por teléfono, “oh estamos contentos, se puede hacer algo”, y recitaban principios lindos...”*.

Así comenzaba el nodo Alberdi, uno de los primeros de la Red Nacional, con unos pocos socios que se manejaban con una libreta, como ya habían hecho en Bernal. De esta etapa, los prosumidores recuerdan que compartían ferias, asambleas y hasta picnic de fin de semana y cuentan que no fue necesario escribir reglas y normas, porque todos estaban de acuerdo en cumplir con los principios, y que en realidad intentaban cumplirlos tanto adentro como fuera del Trueque: *“... toda esa gente, es gente que no está conforme con la sociedad actual y pretende un cambio, entonces esa gente de alguna manera cumple en el trueque, y cuando va afuera trata de subsistir, pero no se contamina, no especula mucho afuera tampoco.”²⁶*. Teniendo en cuenta el curso que luego tomaron los hechos, consideran que el no haber escrito reglamentaciones claras fue un *“grave error”*.

²⁵ La reconstrucción de las mismas, ante la inexistencia de documentación escrita, fue realizada en base a información vertida por informantes claves y notas periodísticas.

²⁶ Las declaraciones perteneces a C., socio fundador de la Red Nacional, el mismo que comenzó con la revista barrial.

Paulatinamente, comienza a crecer el número de socios y de nodos, tanto al interior de la ciudad, como en otros lugares de la Provincia, y deciden organizarse bajo el nombre de Red Nacional. Hoy, la denominación les suena pretenciosa pues la intención, como el nombre lo indica, era que la misma tuviese alcance nacional, pudiendo establecer intercambios con otras provincias. Así, consideran que la Red debería haberse llamado simplemente Red Provincial de Trueque.

Los diferentes nodos, si bien aún pocos, para un mejor funcionamiento, se dividieron en zonas, las cuales fueron denominadas: Córdoba; Sierras Chicas; Santa María y Punilla. Comienzan así las reuniones inter nodos, las reuniones inter zonales y los Plenarios²⁷, en el marco de los cuales se va consolidando la Red, y si bien el contexto de necesidad se veía reflejado en la composición de la mayoría de los integrantes socios²⁸, eran impulsados principalmente por sus aspiraciones de transformación social.

-Crisis:

Puede señalarse esta segunda etapa, a mediados de 2001²⁹, al iniciarse la acelerada masificación y proliferación de nodos y socios, producto de la precipitación de la crisis en la Argentina³⁰. Cuentan los prosumidores como mes a mes los nodos duplicaban la cantidad de sus miembros. La afluencia era principalmente de mujeres, - se calcula que la población femenina del Trueque abarca un setenta a ochenta por ciento sobre la totalidad de socios -, amas de casa que frente a la pérdida de trabajo o a los magros ingresos de sus esposos y en algunos casos de ellas mismas, debían llevar adelante la economía de su hogar.

En ésta época la estructura de la Red Nacional crece vertiginosamente, de unos pocos nodos y prosumidores por cada una de las zonas pasa a delinearse la siguiente configuración: la Región Córdoba, ubicada en la Ciudad Capital de la Provincia de Córdoba llega a contar con 180 nodos, y una población aproximada de

²⁷ Mas adelante, cuando se produjera la avalancha de nuevos socios, la sub zona de Córdoba, decidiría organizar a sus nodos en cuatro territorios Noroeste, Sudeste, Suroeste y Sudeste.

²⁸ Estos, provenían de los sectores medios que comenzaban a sentir los primeros efectos del proceso de transformación del territorio en el cual se movían

²⁹ Si bien la crisis por la que atravesará el Trueque se agudizará en el 2002, ya a mediados del 2001 los impactos socio – económicos de las políticas que se venían impulsando desde el gobierno de la Alianza se hacen para ciertos sectores de la población insostenibles. Esto, tendrá su corolario, con la renuncia del Presidente de la Alianza en diciembre de ese año.

³⁰ La crónica recesión económica, el desempleo masivo y la pobreza, junto al incremento del nivel interno de precios, son factores claves del actual contexto económico.

La recesión se inicia en el segundo semestre de 1998. A partir de allí el PBI cae de 300, a 220 millones de pesos a precios de 1993. La caída mas pronunciada se registra entre el primer semestre de 2001 y el primer semestre del actual año : -16,3%.

El desempleo constituye otra situación de difícil control. Según mediciones del INDEC del mes de octubre del año pasado, el 18,3% de la población económicamente activa (PEA) se encontraba desocupado, el 10,8% en situación de subocupación demandante y el 5,6%, en subocupación no demandante. Ello llevaba a un 34,7% a la PEA afectada por problemas de empleo. Por otro lado, la tasa de actividad era del 42,0% y la de empleo del 34,3%.

La devaluación reciente, -que llevó el valor de la moneda nacional de 1 a 3,5 pesos por dólar, ha elevado los precios de la canasta básica de alimentos, desde diciembre del año próximo pasado a la fecha, en un 35,2%. Las estimaciones del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) señalan que, entre octubre de 2001 y abril de 2002, la canasta de pobreza y la canasta de indigencia, han crecido respectivamente el 29,13% y el 31,14%.

Recientes estimaciones gubernamentales del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) sitúan en dieciocho millones a la población que ha caído por debajo de la línea de pobreza. Esta situación afecta diferencialmente a la población, según su ubicación geográfica. La pobreza también afecta diferencialmente a la población según sus niveles de edad. Así, son los niños los que viven mayoritariamente bajo este flagelo: seis de cada diez de ellos. Esto es así, en tanto las familias de pobreza estructural son así mismo las que mayor nivel de procreación registran.

prosumidores de entre 30.000 y 35 000 personas; “Santa María”, al sur de la Ciudad Capital, con unos 12 nodos en los que intercambiaban alrededor de 2.500 personas; “Punilla”, ubicada al oeste de la Ciudad Capital y constituida por un conjunto de ciudades prácticamente conurbadas. A su interior funcionaban unos 15 nodos a los que concurrían alrededor de 3.500 personas. Por último, “Sierras Chicas”, que incluye un conjunto de ciudades, también conurbadas, emplazadas al norte de la Ciudad Capital y en la cual unos 3.000 prosumidores animaban unos 30 nodos.

Dado que la participación de los prosumidores era mayoritariamente individual, el número total de prosumidores –alrededor de 40 000- debe ser multiplicado por cuatro, cantidad promedio de miembros de una familia, lo cual implica que la actividad de la Red Nacional de Trueque en Córdoba podría alcanzar a una población estimada de alrededor de 160.000 personas. Así mismo cabe señalar que, junto a la mencionada Red, el territorio provincial funcionaban nodos de las otras redes, con sede principal en el Gran Buenos Aires (Red Global de Trueque y Red Solidaria de Trueque). Se estima que en el total del territorio provincial, la actividad de las redes de trueque habría alcanzado a unas 500.000 personas³¹.

Las economías domésticas de las familias de una Argentina en crisis se conjugaron en un mismo espacio, el Trueque. De los dichos surge que lo que más se trocaban eran alimentos y que uno podía satisfacer el 70% de las necesidades de su hogar. Los prosumidores coinciden que en ésta época la gente entraba “desesperada”, “como perdida”, los relatos de peleas por paquetes de azúcar, por el pan, por los productos alimentarios en general se multiplican.

En el marco de libertad y autonomía en que la experiencia se desarrollaba hasta el momento, eran los diversos nodos quienes poseían la facultad de emitir y acordar las pautas de circulación de sus créditos³², lo cual ocasionaba como contrapartida la limitación de los intercambios solo al interior de los mismos. Ante el nuevo contexto de masificación, se vuelve prioritario encontrar una modalidad que permitiese la circulación de los productos y servicios por toda la Red y tal fin se procede a unificar la circulación de la moneda social.

Comienza a trabajarse en este sentido, acordándose que las prerrogativa de emisión, serán trasladadas de los nodos a cada una de las recientes zonas conformadas³³ y un imprentero prosumidor se encargará de las impresiones. Pronto surgirán los enfrentamientos, ya que los criterios sobre la modalidad y cantidad en que los créditos debían ser bajados a las zonas y nodos no fueron unificados implementándose criterios sumamente diversos³⁴. A esto, se sumó, la aparición

³¹ La Serna, C.; 2002

³² En este sentido, ya había experiencias previas de acuerdos inter nodos a fin de posibilitar el intercambio entre ellos, pero no eran de tipo generalizados.

³³ Cada una de las zonas , emitiría su propio crédito, el que se acuerda, podría circular en toda la Red Nacional. Comienzan a trabajar en ese sentido . “En nuestro caso teníamos, cada nodo tenía su propio crédito y quizás tenía su propia estrategia de emisión lo que dificultaba muchísimo, porque de pronto, el nodo tuyo que era chiquito disponía de diez mil o de veinte mil créditos y el nodo mío que era grande tenía mil entonces nosotros teníamos un crédito que era de mucho valor y el de uds. no tenía nada no valía nada, pero en el intercambio valía lo mismo entonces generaba muchos conflictos eso, entonces de acordó hacer un crédito único con una estrategia única por sub-zona en base a eso nosotros hicimos el crédito nuestro, previo depuración del padrón, cada nodo presentaba un padrón de socios activos, se le reconocían los créditos que tenía ese padrón, si tu nodo había emitido diez mil créditos y tenía cien socios solamente le van a corresponder cinco mil créditos entonces los otros cinco mil créditos que tenía emitido el nodo los tenía que rescatar el nodo mismo, no se les reconocía el intercambio y después a cada socio nuevo que ingresaba la sub-zona le acordaba cincuenta créditos por cada socio, eso es por estrategia.”

reiterada de falsificaciones³⁵ y las nuevas emisiones de moneda que en este contexto harían dos de las zonas creadas (Santa María y Punilla) alegando escasez de liquidez.

Lo expuesto, derivaría en un proceso inflacionario a causa del excedente circulante, que fomentaría una política especulativa entre los prosumidores, dando lugar al problema de la *"bicicleta del Trueque"*³⁶. En este contexto, se precipitaba el primer quiebre entre las coordinaciones – esfera política -, al escindirse las zonas de Santa María y de Punilla de la Red Nacional. En cuanto a los prosumidores y créditos – esferas económica y social – las cuatro zonas seguían interactuando.

La Zona de Sierras Chicas, inicia el rescate de los créditos de Punilla y Santa María, mientras que Córdoba no puede hacerlo, ya que no cuenta con excedente circulatorio suficiente. En este contexto, Córdoba actualizará la urgencia de emitir el nuevo crédito con el objetivo de finalizar las relaciones económicas con las Zonas escindidas. Hasta que esto suceda, Córdoba impone como sistema de rescate, el sellado por una única vez de los créditos de Santa María y Punilla que tuviesen sus socios, esto es, solo podrán circular en la zona los créditos de las demás zonas que tengan el sello de las zonas. De esta manera, se intentaba resguardar a los prosumidores que aún poseían en sus manos créditos de Santa María y Punilla, al tiempo que se protegía al sistema de moneda.³⁷

Las consideraciones expuestas en torno al crédito, la masividad que se alcanza en esta etapa, la falta de reglas claras, la excesiva burocratización en la que ingresa paulatinamente la Red, los hiper nodos mercantilizados, coordinadores verticalistas que se perpetúan, entre otros fenómenos, van desgastando a la Red. La mayoría de los prosumidores fundadores paulatinamente se retiran desilusionados por las características que la misma va adquiriendo.

-Reconstrucción (?):

Este tercer período, el cual remite especialmente a la disputa de sentidos que se establece en torno a los aspectos identitarios del Trueque, comienza a delinearse

³⁴ Por ejemplo la Zona Córdoba decidió dar una cantidad igual a cada uno de los nodos, no importaba la cantidad de socios que tuviesen, y respetuosos de la autonomía, cada uno de ellos decidía la forma en que eran bajados a los socios. Esta modalidad produjo una serie de contrasentidos, tales como que nodos pequeños tenían la misma cantidad de créditos que los nodos grandes, o que nodos grandes decidieran dividirse solo con el objeto de recibir más créditos. La Zona de Sierras Chicas, por su parte decidió que la mejor forma era el criterio de cincuenta créditos por socio, los que eran entregados contra producción de los mismos. Punilla y Santa María, no solo que no definieron de manera clara sus criterios, sino que además promovieron la entrega de créditos a los coordinadores y a sus colaboradores por el trabajo que realizaban.

³⁵ Aparecieron falsificaciones de los créditos de la Zona de Punilla en la Zona Córdoba, y de créditos falsificados de la Zona Córdoba en la de Punilla. Posteriormente aparecerían créditos falsificados de la Zona Santa María falsificados, los cuales eran detectados ya que poseían seis dígitos en vez de cinco como los genuinos. Los socios son alertados y cada nodo se hace responsable en ambas ocasiones por una sola vez de cambiarles los créditos falsos a sus prosumidores y se decide sacar el crédito de Santa María de circulación.

³⁶ La misma consistía en la concurrencia masiva de prosumidores de otras zonas, (especialmente de Zona Córdoba), a vender sus productos a Santa María y a Punilla e ir a comprar a sus propios nodos con la diferencia que hacían en la venta de su producción.

³⁷ Lo que aquí se producirá será una falsificación de los sellos. Los nodos y zonas realizarían una declaración jurada de los créditos que poseían, procediendo a su sellado. En adelante solo circularían los créditos sellados hasta la nueva emisión. Pronto aparecerá la falsificación de los sellos. En el fragor de trocar, los prosumidores recibían el crédito, para luego descubrir que los sellos que tenían no provenían de nodos sino de juguetes infantiles (de River, Boca y hasta de las chicas Superpoderosas.)

cuando los nodos comienzan a vaciarse de socios. Las razones externas que contextualizan este hecho son múltiples, pudiendo mencionarse, la implementación por el gobierno de Duhalde de los planes Jefas y Jefes de Hogar Desocupados, la pesificación, ya que como consecuencia de las mismas los insumos necesarios para la producción aumentaron considerablemente, la apertura del denominado “corralito” y posteriormente del “corralón” conjuntamente a una leve mejora en la economía en general, que tuvo como efecto que hombres y mujeres encontrasen alguna ocupación (aunque precaria) retribuida en dinero.

Debe considerarse también, la significación que tuvo en la gente la brutal estafa que se produjo al interior de la Red Global del Trueque y la modalidad bajo la cual tal hecho fue difundido por los medios de comunicación, esto teniendo en cuenta que nos encontramos en presencia de un sistema que se basa principalmente en la confianza de sus participantes, la cual habría sido puesta en duda ante la difusión ampliada de representaciones en contrario.

No solo las referidas causas externas propiciarán la deserción masiva de los socios y el consecuente cierre de nodos en el caso de la Red Nacional, a las mismas, debe agregarse la agudización de los problemas internos ya relatados en la *segunda etapa de crisis*. Así, el proceso de alza de precios en los productos y servicios se acelerará, y ante el temor de una hiper inflación generalizada, las Zonas de Córdoba y Sierras Chicas, exigen suspender toda emisión³⁸ y establecer una política de precios máximos.³⁹ Sin embargo, la lista de precios acordada, será implementada de manera diferencial en la red y así, los nodos que la cumplieron sufrieron un notable descenso en la cantidad de socios y visitas - de 400 a 600 prosumidores por feria pasaron a 50 -, mientras que los que no la impusieron, siguieron con su cantidad de socios habituales y en ciertos casos la aumentaron – de 600 a 1000 prosumidores por feria -. Lo expuesto, ocasionó serios enfrentamientos entre coordinadores.⁴⁰ Paralelamente, la “*bicicleta especulativa del Trueque*” se expande de manera alarmante.

En este contexto de instrumentación y confrontación, los quiebres ya no solo involucran a las zonas, sino que comienzan a darse al interior de cada una de ellas. Se establecen alianzas entre nodos (Coordinaciones) los cuales deciden separarse de la Red Nacional y conformar una Red propia⁴¹. Como característica de éstos nuevos nodos agrupados, se resalta la no utilización de la lista de precios y coordinaciones de tipo jerárquicas, algunas de las cuales se relacionaban con punteros políticos. El principal quiebre se producirá al interior de la Zona Córdoba, aunque la Zona Sierras Chicas, también sufrirá rupturas. Nuevamente aquí, cobran actualidad las discusiones en torno a la emisión del crédito a fin de finalizar las relaciones económicas con Zonas y Nodos escindidos.

³⁸ Ante la falta de liquidez, Santa María y Punilla habrían seguido emitiendo sin conocimiento de las otras dos zonas.

³⁹ La lista es implementada, bajo argumentaciones de no haber querido transitar el mismo camino que la Red Global del Trueque y su proceso inflacionario, aún ante la negativa de Punilla y Santa María en este punto

⁴⁰ Estos enfrentamientos se producían entre los coordinadores que veían decaer a sus nodos y aquellos que se mantenían o aumentaban su cantidad de socios, algunos de los cuales argumentarían en su defensa, la imposibilidad de mantener las listas de precios. Sostenían que pese a los controles por la cantidad de prosumidores, así cuando controlaban una mesa, la mesa anterior volvía a cambiar los precios.

⁴¹ La mayoría pertenecientes al territorio Noroeste de la Zona Córdoba.

Los prosumidores, por su parte, marcan que solo pueden satisfacer en el Trueque de un 10 a un 20% de sus necesidades en los nodos chicos, mientras que ese porcentaje se amplía considerablemente en los nodos grandes. Como característico de esta etapa, sostienen el incremento del Trueque directo, sobre todo entre los productores de alimentos.

De esta manera, la Red Nacional llega a su composición actual, de las cuatro zonas originarias solo quedan dos. Al tiempo, se produce un progresivo cierre de nodos y los coordinadores manifiestan sentirse alarmados por la cantidad de prosumidores que han dejado de concurrir, los cuales estiman de un 50 a 80%. Para algunos, el Trueque se estaría “depurando” de prosumidores que habrían concurrido solo movidos por el contexto de necesidad. Para otros, los socios solo se estarían replegando estratégicamente a nodos de la Red Nacional y los escindidos que aún mantienen un tamaño suficientemente “grande”, que les permitiría dar cuenta de sus necesidades.

Las posibilidades de sucesivos quiebres no se hallan cerradas aún en la red cordobesa, ya que el ámbito de fuertes confrontaciones prosigue. Al tiempo, son frecuentes los llamados a relanzar la red y a objetivar normas organizativas claras de interacción política y económica, en las cuales se vean reflejadas las aspiraciones de transformación, habiéndose comenzando acciones en este sentido.

-Los medios gráficos y su definición en base a las etapas mencionadas ⁴²:

La prensa escrita, jugará un rol relevante en torno a las modalidades bajo las cuales el fenómeno del Trueque será significado de manera ampliada por los actores. Los artículos periodísticos comenzarán a dar cuenta de la temática en la ciudad de Córdoba, entre el final de lo que hemos denominado la primera etapa del Trueque y el comienzo de la segunda, esto es al comienzo del proceso de masificación del sistema. En esta brecha temporal, la novedad del fenómeno, se grafica en la existencia de reiterados espacios denominados “diccionarios de Trueque”, especificando la significación de términos tales como “prosumidores”; “trocar”, “créditos”, “nodos”, etc.

El Trueque se plantea desde los medios, como un fenómeno único, no apareciendo distinciones entre las diversas redes que operaban en Córdoba. Prevalecerá una visión positiva de la experiencia, la que es resaltada como la oportunidad para las familias de consumir bienes y servicios sin utilizar dinero⁴³. Desde esta orientación

⁴² Este apartado constituye una breve exposición de los principales núcleos temáticos en torno al Trueque abordados en el medio gráfico cordobés de mayor difusión: La Voz del Interior. (L.V.I.) Años 2000; 2001; 2002 y hasta julio del 2003.

⁴³ “ Un prosumidor del club del trueque en Traslasierra puede comer, vestirse, ir al médico o al psicólogo –en remise o en taxi– sin un peso, utilizando solamente los “créditos” del club.” 15 de julio 2001. Solo de manera periférica a los principios contestatarios al suelo neoliberal sobre los que se estructura, tales significaciones encuentran eco generalmente en las declaraciones de coordinadores del trueque a los diarios: “Este es un sistema basado en la revalorización del trabajo y en él, se le da mucha importancia a la cooperación y la solidaridad. Sin embargo, esos rasgos distintivos se basan por ahora en un fuerte voluntarismo, pero el sistema corre el riesgo de sufrir las mismas desviaciones y problemas de un sistema capitalista”; “El club tiene que ver con una filosofía de vida, con valores como la solidaridad, el trabajo y la confianza de la gente”; “Los organizadores advierten que, quien quiera acumular riquezas, pierde su tiempo si pretende lograrlo en esta red, que es eminentemente solidaria.”. 26 de marzo; 15 de julio y 31 de enero del 2001

“consumista”, el Trueque es significado como una incipiente economía paralela⁴⁴ y los medios alentarán la participación masiva de los ciudadanos⁴⁵. En cuanto a sus aspiraciones de transformación social y su esfera política, no son mencionadas en los artículos.

Otro de los núcleos temáticos abordados desde la prensa refiere a la importancia que adquiere el Trueque en la economía de los Municipios, los cuales no solo habrían alentado la conformación de Clubes de Trueque, sino que utilizarían créditos a fin de pagar el salario de sus trabajadores y como modalidad de pago de tasas e impuestos.

Los artículos referidos al Trueque que se corresponden a la denominada *segunda etapa de crisis*, son contextualizados en la alta tasa de desempleo y en la escasez de circulación de dinero. En los mismos, se abordan tanto las estrategias que el Estado implementa para dar cuenta de la situación - emisión de bonos nacionales y provinciales y programas de empleo -, como las llevadas adelante por la sociedad civil desde el Trueque, tales como la emisión masiva de los denominados créditos y la socialización del trabajo doméstico.

La novedad del fenómeno, sigue centrándose en la posibilidad de realizar los intercambios prescindiendo del dinero, sin embargo, aparecerá un nuevo elemento en su caracterización, el cual remite a los peculiares lazos sociales y solidarios que se construyen en torno al mismo⁴⁶. En cuanto a la dimensión política, no se registran en la prensa artículos que la aborden.

El crecimiento del trueque es definido como “*explosivo*”⁴⁷, y comienzan a delinearse en los artículos disputas de sentido en torno a la experiencia. Por un lado, se alude al marco de necesidad en la que el fenómeno se desarrolla, asimilándolo a las economías premonetarias de la Edad Media, definiéndolo como “*patético y romántico*”.⁴⁸ Por otro, se referirá al Trueque centrado en sus aspiraciones de transformación social, como un sistema contestatario al sistema capitalista vigente.⁴⁹

⁴⁴ “Según datos difundidos en los últimos días, el trueque en la Argentina mueve anualmente unos 600 millones de dólares. Con esas cifras, este sistema —por el cual la gente se intercambia bienes y servicios—, representa una verdadera economía paralela, si bien incipiente” 26 de marzo 2001

⁴⁵ “Mientras más grande es la red, mayores son los beneficios que pueden encontrar los asociados. (...), se trata de un nodo que tiene 300 afiliados y 120 feriantes permanentes y, por lo tanto, las posibilidades de encontrar lo que uno necesita son mayores.”

⁴⁶ 23 y 27 de febrero; L.V.I. “Es una tabla de salvación en este mar tan turbulento que es hoy nuestro país. Pero esta tabla no es como la de las películas donde todos pisan al otro para salvarse. Al contrario, acá todos nos damos la mano y ayudamos a que el otro suba”; “Todos los que quieran pueden participar, simplemente pedimos que no se acerquen con fines políticos, religiosos ni económicos. Aquí nos unimos únicamente por la solidaridad”; “...los saca del aislamiento y de la depresión.”; “...porque te ayuda a la creatividad, a no dejarte vencer por la depresión y, si bien no nos hacemos ricos, por lo menos subsistimos”; entre otros.

⁴⁷ Una encuesta de la consultora Delfos de marzo del 2002 indica que el 6 por ciento de los cordobeses participa en algún club del trueque y un 30 por ciento está pensando en hacerlo. 5 de marzo 2002: Como participar en el intercambio; 2 de mayo 2002; L.V.I. En los artículos, se resalta particularmente la incorporación del denominado “sector de los profesionales”, que hasta el momento solo participaban de manera periférica.

⁴⁸ “espacio de contención social”; “Resuelve el problema económico de personas de bajos recursos...”; “... cuando los cazadores retornaban del bosque a la aldea con un ciervo al hombro y lo cambiaban por pieles de oso para usarlas como abrigo.” Considerando que la versión actual remite a “...el trueque de quinotos en almibar por una docena de rulos.”, considerando en tal sentido que “... para una nación ya inserta en el siglo 21 no es un mérito tener prosumidores de a millones.”; 28 de mayo 2002: De la tarjeta de crédito al trueque

⁴⁹ “Frente a la expansión capitalista y fracasados los intentos socialistas autoritarios, no se había solución a esos problemas. Fue necesario que faltara el dinero para tomar conciencia y descubrir la enajenación en que había caído el hombre y la necesidad de que reencuentre su valor y el de su trabajo, y compruebe que puede ejercerlo con autonomía e intercambiarlo con prescindencia del dinero, basándose en una relación de confianza, respeto y solidaridad. Sólo de eso se

Por su parte, los diversos municipios comenzarán a argumentar sobre la necesidad de controlar las actividades de intercambio mediante regulaciones⁵⁰, lo cual será considerado desde las diversas redes, como una *“intromisión injustificable del poder político en un proyecto ciudadano”*⁵¹. En este sentido – Estado/Trueque –, otro aspecto aludido por los medios será la vinculación establecida con las diversas políticas sociales implementadas. A modo de ejemplo, el caso de un Municipio que habría dictado una ordenanza que prohibía trocar en las ferias productos derivados de los planes sociales, lo cual habría desencadenado en la movilización de los prosumidores y la inmediata derogación de la misma.⁵²

En esta etapa, las diversas redes comienzan a ser diferenciadas, sobresaliendo las notas referidas a la Red Global del Trueque⁵³. Desde el mes de octubre en adelante, los artículos solo remitirán a la caída abrupta de socios y nodos del trueque, pronosticando su desaparición⁵⁴. Como causal de este hecho, desde la prensa, se señala principalmente la denominada *“estafa de la Red Global”*. También se mencionan los Planes de Jefas y Jefes y el hecho de que la crisis se habría hecho tan extrema, que los sectores que concurren a Trueque, ya no contarían con los elementos mínimos para realizar sus producciones.

En cuanto a la denominada *tercera etapa*, de reconversión (?), se destaca la pérdida de interés por parte de la prensa en torno al Trueque⁵⁵, situación esta coincidente con la desmasificación del fenómeno⁵⁶. En los pocos artículos en los cuales se lude al mismo, se lo significa bajo connotaciones negativas: *“Muchos organizadores del trueque dicen que este es un modo de vida. Pero las circunstancias de nuestro país, en medio de la corrupción y el desempleo, arrinconaron a una parte de la población,*

trata el trueque; que resurge hoy como un intento de enfrentar la crisis argentina. El trueque supera los problemas del capitalismo, revaloriza al hombre y a su fuerza de trabajo e instaura la justicia social. En suma, asegura la subsistencia por la posesión de trabajo y no de dinero. Por ello, lejos de ser una “regresión” al pasado implica un avance en la conciencia social.”. 3 de julio 2002: Vuelta al Trueque

⁵⁰ La preocupaciones alegadas por los municipios en torno al Trueque, refieren principalmente a la necesidad de regular los controles bromatológicos de los productos alimentarios la necesidad de que los mismos adquieran existencia jurídica a fin de poder mantener algún tipo de relaciones⁹ de febrero; 23 de julio; 6 de noviembre; L.V.I.

⁵¹ 5 de marzo; 11 de mayo 2002; L.V.I., 20 de junio 2002: Estudian un proyecto de ley para legislar Clubes del Trueque; 27 de junio 2002: El Centro Comercial de Hernando no accionará contra los Clubes del Trueque; 11 de julio 2002: Villa María trabaja en el Proyecto que legislará los clubes del Trueque; 23 de julio 2002: Discuten en Río Tercero si se deben reglamentar los Clubes del Trueque; 6 de noviembre 2002: Debaten si deben prohibir venta de leche y carne en los clubes del trueque; 16 de diciembre 2002: Más de 2500 participantes en red Riocuartense del Trueque.

⁵² Así, muchos prosumidores, llevarían a las ferias los productos de los bolsones alimentarios provinciales, mientras que otros establecerían estrategias de sobrevivencia familiar combinando las transferencia dineraria derivada del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados y la concurrencia al Trueque. 13 de abril. L.V.I.; *“ En el humilde barrio Alberdi, los viernes los prosumidores se reúnen en la escuela Nicolás Avellaneda. “Gracias al trueque le doy de comer a mis ocho hijos y al nieto que tengo a cargo. Recién ahora tenemos un plan de jefes de hogar, antes vivíamos solamente del trueque. Con harina, dulce, grasa, que consigo acá, hago empanadas, pastelitos y voy a los distintos nodos y me llevo la comida para el día. El trueque es una familia grande, me da vida”*, dice Claudia Cuello. 16 de diciembre.

⁵³ En los titulares será mencionado como: *“Llegaron al Club del Trueque los vicios argentinos”*. Las noticias remitirán a la denominada *“estafa de la Red Global del Trueque”*. Posteriormente, se hará referencia al relanzamiento de la red Global del Trueque y a la puesta en marcha de nuevos créditos

⁵⁴ 30 de octubre, L.V.I.

⁵⁵ Esto surge de comparar la cantidad de diecinueve artículos que desde enero a abril del año 2002 se habían registrado en torno al Trueque; con los solo dos artículos que se registran de enero a abril del 2003. A modo de ejemplo, en uno de los artículos: *“ En los últimos cinco meses han decrecido casi un 80 por ciento. Antes, la mayoría de los socios confiaban que si no era por el trueque, no podían alimentar a sus familias, en el marco de la desocupación y la crisis económica que los estaba afectando. Hoy, esa masa se alejó del trueque.”*17 de febrero 2002: “Los Clubes del Trueque lejos de la gente”

⁵⁶ Las explicaciones a las que se aluden desde los medios acerca de la baja de participación son idénticas a las expresadas ya por los coordinadores a finales del año 2002.

sin posibilidades de reinserción, y la obligaron a dedicarse a la “comercialización” que se realiza en los clubes de trueque.”⁵⁷.

***Camino alternativo o dispositivo del territorio neoliberal?:
Las significaciones de los Prosumidores⁵⁸***

La asociación de los términos Economía Social y Nuevos Movimientos Sociales, como fuera expuesto, remite tanto a la construcción de experiencias locales contestatarias que involucran la vida cotidiana de los actores, como a la articulación de las mismas bajo pretensiones de proyección mundial de resistencia. Es al interior de este doble movimiento – local y mundial -, que construimos nuestro sendero interpretativo en la búsqueda de las significaciones de los prosumidores, utilizando como guía orientativa los pronombres “ellos” (similares y opuestos) y “nosotros” (Trueque). En base al primero, abordamos el carácter que los actores asignan a su relación con los otros, - Ellos/quienes no son Trueque – y las consecuentes oportunidades de alianzas de resistencia. El segundo - Nosotros/Trueque – posibilita incursionar las diversas modalidades de significar la experiencia desde la perspectiva de quienes la transitan.

La doble dirección emprendida, promovió la comprensión de las tensiones entre las diversas racionalidades y los múltiples sentidos identitarios que interactúan en la presente *etapa de reconstrucción (?)*, lo que remite tanto a la subjetividad de los individuos, los cuales se debaten muchas veces frente a las propias prácticas que quieren erradicar -ya que éstas, salvo excepciones, han existido como realidades incontestables durante sus trayectorias de vida-, como en las normas y reglas sistémicas que se quieren transformar y que forman parte de un contexto a veces fuertemente constrictivo. Así, si bien es cierto que la crisis crea un espacio de oportunidades para una acción social de corte solidario y autónoma, no lo es menos que brinda también un marco para el individualismo y/o para el fortalecimiento de prácticas jerárquicas de tipo tradicional.

***-Acciones de resistencia por una mundialización alternativa: Ellos -
opuestos y similares-
Trueque - Estado, Mercado - Nuevos Movimientos***

Los prosumidores manifiestan un fuerte rechazo hacia el Estado, los partidos políticos y el Mercado, a quienes invariablemente culpan de la situación de precariedad por la que atraviesan.

El Estado, es el centro de tales significaciones, siendo principalmente caracterizado como una instancia de regulación y control que, a diferencia de la organización a la cual adscriben, tiende a restringir las habilidades, autonomía y creatividad de las personas. Consideran además, que el papel del Trueque en la abrupta crisis Argentina, fue superior al desempeñado por el mismo, en torno al que remarcan sensaciones de “*abandono y olvido*” y denuncian las modalidades asumidas por los

⁵⁷ 19 de enero 2003: El Trueque y los viejos problemas argentinos

⁵⁸ Este apartado es realizado en base principalmente al análisis de las entrevistas semi estructuradas, complementándose con actividades de observación directa y entrevistas abiertas.

planes sociales implementados, a los que definen como “*asistencialistas*”, que “*no otorgan un oficio, creatividad, una nueva manera de vivir.*”

En cuanto a los movimientos que emergieron en la última década en Argentina, los entrevistados mencionan centralmente a las organizaciones piqueteras, aunque sin identificarse con las mismas, por considerarlas tradicionales, verticales y no respetuosas de la libertad de sus miembros.

Como instancias similares al Trueque, tímidamente mencionan a “*cooperativas*”; “*Pymes*”; “*asambleas barriales*”; “*...otras formas de la economía solidaria*”; “*otros movimientos sociales*”. Estas aproximaciones serían intuitivas, salvo por parte de los entrevistados que presentan trayectorias de vida de militancia en el campo social y político, quienes en la actualidad, solo representan una porción minoritaria de prosumidores.

Puede sostenerse que la tendencia dominante en la trayectoria de la Red Nacional, ha sido y es la de replegarse en su interior, no manteniendo relaciones con el “Ellos”, con otros movimientos, aún cuando éstos encarnen similares aspiraciones de transformación. Esto es interpretado en el marco de las consideraciones ya realizadas sobre los principios de pluralidad y diversidad bajo los cuales esta experiencia es desarrollada⁵⁹. A modo de ejemplo, recordamos aquel en el cual se expresa que no deben tratarse temas que desvinculen a la organización de sus objetivos propios, lo que derivaría en la prohibición de tratar temas relativos a religión o a política en las Asambleas.

Los entrevistados refieren así que el mantener prácticas con el exterior (ellos), implicaría dotar previamente al Trueque de una unidad de sentido a su interior (nosotros), lo cual generaría el riesgo de alejamiento de prosumidores que no acuerden con tales sentidos. La importancia que tal argumentación adquiere, puede comprenderse si se toma en cuenta la forma bajo la cual se auto perciben: “*marginados*”, que están afuera de la “*sociedad formal*”, una “*molestia*” a la que los incluidos intentarían combatir. Este es, quizás el principal aspecto indentitario que en la actualidad dota de unidad al sistema.

A pesar de lo expuesto, en la actual tercera etapa, encontramos aisladas iniciativas de búsqueda de significado al Trueque, “*darle forma a su ideología*”, en base a sus aspiraciones de transformación⁶⁰.

Otro de los núcleos temáticos, que da cuenta de la tensión entre las tendencias asociativas y comunitaristas en las cuales el Trueque se debate, remite al problema de la marginalidad en la que funcionan gran parte de los intercambios entre prosumidores. Estos se realizan bajo la precaria figura legal de donaciones mutuas, la cual les permite evitar la ilegalidad de las transacciones, al tiempo que propicia que muchos socios desarrollen su trabajo sin soportar el costo de las restricciones estatales. Por ejemplo profesionales sin los requisitos de matrícula, el no pago de

⁵⁹ Remitimos al apartado en el cual se da tratamiento a los Principios del Trueque

⁶⁰ A modo de ejemplo, en una de las asambleas de nodo a la que se concurrió en el transcurso del desarrollo del trabajo de campo, se expresaba la urgencia de conformar mesas de trabajo, en las que se abordasen los cambios culturales que desde el Trueque se pretenden impulsar y su proceso histórico más allá del caso argentino, con el objeto de reforzar aspectos identitarios asociativos, de vinculación con otros movimientos.

impuestos, y aún la evasión de condiciones mínimas de calidad y sanidad de los productos.

Esta oportunidad de trabajo, se traduce paralelamente, en inseguridad y miedo como organización y como socios, de que el Estado, de quienes son conscientes *“tiene el poder de policía”*, en caso de realizar algún tipo de manifestación pública de resistencia, intervenga en el espacio de integración y subsistencia que han encontrado y construyen bajo sus propias reglas. Otra de las argumentaciones que se sostendrían en oposición al acceso a formas legales es que la misma los posicionaría muy débilmente frente al estado, ya que podría cooptarlos o controlarlos, a lo que se resisten fuertemente.

Se presenta aquí similar debate al generado en torno a la posibilidad de relacionarse con otras organizaciones de resistencia, pues para alcanzar la existencia jurídica pretendida, es necesario un previo acuerdo de sentido al interior del Trueque el que vulneraría su pluralidad. Sostienen que *“es muy difícil que todos vayan para el mismo lado”*, remitiendo así, a las diferencias socio – económicas y político – culturales de los socios que lo integran como uno de los principales obstáculos en este sentido. La adquisición de personería jurídica por parte del Trueque, significaría además, tener que legalizar el trabajo que efectúan al interior del Trueque, y en consecuencia para muchos dejar de hacerlo.

La defensa por la pluralidad de sentidos, se hace así, en base a la certeza de que todos los que han llegado al Trueque han transitado, en mayor o en menor grado, una trayectoria de exclusión, esto es, sobre la base de una identidad construida en el fuerte contexto de necesidad que comparten.

Pese a lo dominante de las argumentaciones expuestas, el incipiente camino de búsqueda de una unificación de significaciones al interior del Trueque, habría sido ya iniciado, desencadenando fuertes quiebres al interior de la Red (*etapa de reconstrucción (?)*). Esta búsqueda se ve materializada en acciones tales como el ensayo y discusión de un Manual de Pautas de Convivencia, por el cual, se pretende re construir los principios del Trueque, los que, desde la perspectiva de algunos prosumidores, estarían adquiriendo la característica de dogma, no dejando espacio a una reflexión e innovación que les permita hacer frente a la crisis que atraviesan⁶¹. Así, tenuemente, se pretende revertir la actual situación de aislamiento comunitario en la cual el Trueque se encuentra, la cual es graficada por los prosumidores bajo la forma de *“caracol”*, *“burbuja”* y *“encierro”*, o remitiendo a ciertos coordinadores bajo apreciaciones tales como *“fundamentalistas”* y *“talibanes del Trueque”*.

Pueden caracterizarse en base a lo expuesto, tres tendencias que darían cuenta de la tensión que genera la relación del Trueque con el exterior (ellos). Al tiempo, estas tendencias permiten comenzar a delinear una tipología de significados bajo los cuales los actores definen esta experiencia (Nosotros).

- (1) Prosumidores que sostienen la necesidad de implementar pautas y normas que doten de un sentido unívoco al Trueque y que posibilite su construcción identitaria en base a aspiraciones de transformación, en

⁶¹ Referimos aquí a los sucesivos quiebres de la Red ya referenciados en el desarrollo de las etapas de la Red Nacional.

asociación a grupos similares de la Economía Social en particular y a Movimientos Sociales en general⁶².

- (2) Prosumidores que argumentan la necesidad de establecer pautas y normas al interior del Trueque con el solo objetivo de obtener una configuración legal que posibilite el inicio de relaciones en la esfera económica con otras organizaciones - otras manifestaciones de la economía social y mercado formal -. En algunos casos llega a mencionarse incluso al Estado.
- (3) Prosumidores que se niegan a todo intento de pautar y normar el Trueque en su interior, al considerar que tal hecho atentaría contra lo establecido en sus principios, especialmente los de pluralidad y autonomía.

-Nosotros - Trueque

Del modo de significar el Trueque y sus esferas económica, política y social

La batalla más importante contra las tendencias dominantes estatales y mercantiles que se estaría llevando adelante en el Trueque, sería de tipo socio – cultural, remitiendo a la tensión entre hábitos, forma de ver al mundo y normas interiorizadas en las trayectorias de vida de cada uno de los prosumidores y las particulares orientaciones que desde el interior del Trueque se propician.

Las sensaciones que manifiestan los entrevistados sobre su momento de ingreso, refuerza la comprensión de la tensión aludida. Así, un sector, remite a sentimientos poco agradables, situaciones expresadas con calificativos sobre el Trueque tales como “*ofensivo*” y “*vergüenza*”. Cabe aquí, reconocer que años anteriores, éstos prosumidores nunca habrían imaginado tener que transitar por este camino y en tal sentido, su añoranza por viejas modalidades de integración estatales y deseo de los nuevos mecanismos mercantiles: “*...que yo no quiero este futuro del Trueque para mis hijos, porque es como si hubiésemos seguido en la miseria*”. Otros en cambio, manifiestan sensaciones de “*asombro*” y “*sorpresas*”, al visualizar en el Trueque una modalidad de expresión alternativa, “*un cambio de abajo, el que no se ve*”, de alguna manera cercana a su concepción de vida.

Tal como puede inferirse de las expresiones vertidas, el campo en el cual se desarrolla la batalla llevada adelante por el Trueque, es para algunos un espacio elegido de lucha por aspiraciones de transformación social, mientras para otros, más que de elección, se trata de la única estrategia encontrada a fin de dar cuenta del abrupto contexto de necesidad. Para éstos últimos, sin embargo, el Trueque

⁶² Aquí, las opiniones en torno a la regulación jurídica del Trueque se dividirán, entre:

. Los que se niegan a la misma, alegando que “*iría en contra de los principios del Trueque*”, al significar la posibilidad de ser cooptados y controlados por el Estado y de que mucha gente no pueda desempeñar su trabajo tal como lo viene haciendo.

. Los que promueven tal significación, argumentando que de no insertarse en el terreno de la legalidad, es imposible pensar en manifestaciones públicas o establecer alianzas con otros grupos. Para éstos, al tiempo que se dota de legalidad al Trueque, deberían emprenderse políticas activas de generación de micro emprendimientos que posibiliten condiciones mínimas de bienestar a los socios.

deparará sorpresas, tales como el descubrimiento de un espacio de solidaridad y amistad.

En este contexto de disputa entre necesidades y aspiraciones, se construyen diversas significaciones, las cuales parecerían estar íntimamente vinculadas a las trayectorias de vida de cada uno de los entrevistados, pudiéndose delinear tres tipos de definiciones de Trueque:

. Trueque como Nuevo Movimiento Social (A):

Una alianza entre Artesanos y Viejos Militantes

Refieren al mismo como *“espacio de expresión”, “nuevo estilo de vida”, “hecho revolucionario en si mismo al posibilitar que la gente se re apropie de su fuerza de trabajo”, “espacio de militancia social”, “intercambio entre familias con un sustento filosófico”, “espacio de contención afectiva y trabajo solidario”, “nuevo modo de integración” y “espacio re constitutivo de creencia”,* entre otros. Desde ésta concepción, si bien poniendo acento según los casos en una u otra, se resalta la importancia y asociación entre las tres esferas del Trueque: económica, social y política/filosófica.

El aspecto subversivo al orden dominante del Trueque se encuentra centrado en la posibilidad de construir un proyecto alternativo de sociedad, basado en el cambio de concepción de la vida y las condiciones de trabajo que desde sus principios se proclama. Esto es, legitimar un estilo de vida basado en valores tales como la confianza, la solidaridad, la afectividad y la horizontalidad. A modo de graficar lo expuesto uno de los entrevistados sostendrá que el Trueque sería un hecho *“revolucionario en si mismo”,* y las alteraciones a sus principios, no deben desanimarlos ya que *“tenemos que ver que el capitalismo lleva siglos y el trueque lleva apenas 5 o 6 años, entonces no hay porque asustarse de todas las desprolijidades o limitaciones que tiene, son cosas mínimas en una conjunción de un movimiento social”.*

Para este sector, la principal confrontación que el Trueque daría a la sociedad capitalista - en la cual el trabajo tiene como retribución el dinero y su consecuente acumulación - sería la posibilidad que otorga a los actores el visualizarse como dueños de intercambiar su trabajo por otro trabajo, en un marco de libertad para determinar con quien y como desean realizarlo a fin de satisfacer sus necesidades. Subyace aquí, una concepción de trabajo emancipatorio, creativo y no disciplinario. Aún al interior de esta perspectiva de fuertes aspiraciones de transformación, el Trueque debe presentarse como la oportunidad de satisfacer necesidades⁶³.

Aquí, la moneda social, solo será un mero instrumento de intercambio, una consecuencia de la masificación del Trueque. Aunque se reivindica la conquista que ha significado que sean ellos quienes la emitan e impongan las pautas de circulación, consideran que la situación óptima es la de trueque directo. Manifiestan su preferencia por que la experiencia adquiera características locales, con

⁶³ A modo de ejemplo, uno de los entrevistados, quizás el que más altas aspiraciones de transformación porta en su discurso, el cual dice que en la actualidad no muchas personas requieren su servicio en el trueque (psicólogo). Manifiesta haber también incurrido en ciertas actividades de producción como la realización de toallas. El hecho de no poder trocar sus servicios ha significado tener que alejarse parcialmente del Trueque ya que debe procurarse otros medios de subsistencia.

permanencia en el tiempo y en alianza con diversos nuevos movimientos y otras formas de la economía social, correspondiendo en tal sentido a la tendencia 1. desarrollada en el apartado *Acciones de Resistencia*.

Dentro de la significación de Trueque como nuevo movimiento, convergen las trayectorias de vida en las cuales existirían experiencias previas de acciones de resistencia en lo político - instancias gremiales o partidarias tradicionales -, o en lo social y económico desde su vida cotidiana - por ejemplo experiencias de vida y trabajo de artesanos - .

. Trueque como posibilidad de ampliar la satisfacción de necesidades (B):
De concepciones de consumo

El acento aquí, estaría puesto en el complemento a la entrada dineraria que se produce desde el Mercado Formal a fin de poder mantener un cierto estilo de vida. En este caso, lo que resaltaría sería la esfera económica del Trueque, ya que las dimensiones sociales y políticas tendrían fines meramente instrumentales.

No dejan, sin embargo, de significar lo revolucionario del Trueque, aspecto este que remitiría a la posibilidad de emitir la moneda social y de establecer sus criterios de circulación. *“La diferencia más importante (con el dinero), es que lo emitimos nosotros, el resto es muy parecido...(…) y la restricción del uso.”; “ “Es lo más poderoso que tiene el Trueque, es meterle el dedo en el c... al Banco Central, al F.M.I. (...) les estás quitando parte de su política, hoy podemos emitir el dinero que querramos, bajo la política que querramos, bueno, malo, más o menos, pero bajo la política que querramos.”*

Se piensa esta significación con permanencia en el tiempo, dotado de existencia jurídica y masivo, para lo cual se vuelve esencial el desarrollo a gran escala y centralizado de la moneda social. Las relaciones con el exterior son pensadas solo desde la esfera económica, sea con otras empresas sociales o con el mercado formal⁶⁴, correspondiendo en tal sentido a la tendencia 2. desarrollada en el apartado *Acciones de Resistencia*.

. Trueque como espacio de contención (C):
Entre lo asistencial y familiar

Es entendido como un espacio de asistencia solidaria al necesitado, similar a la moral cristiana y a concepciones filantrópicas de lo social. La importancia se centra en una combinación entre las esferas social y económica, ya que la misión del mismo consistiría en *“curar a la gente”*, la cual una vez reconfortada se alejaría de esta experiencia. Se erigen en defensores a ultranza de la pluralidad y diversidad al interior del Trueque, correspondiendo en tal sentido a la tendencia 3. desarrollada en el apartado *Acciones de Resistencia*.

⁶⁴ No fueron registrados bajo esta caracterización, claros elementos que pudiesen delinear rasgos comunes en las trayectorias de vida de los sujetos.

La relevancia de la esfera económica del Trueque, esta dada, en que la misma posibilita una estrategia de sobrevivencia al prosumidor, hasta tanto genere nuevas modalidades de inserción en el mercado formal.

La durabilidad de esta experiencia en el tiempo, se encuentra íntimamente ligada al contexto de necesidad. En cuanto a su tamaño, se rescatan dos posiciones, por un lado quienes consideran que la actividad “*curativa*” del Trueque se centra en el espacio generado por los contactos de solidaridad y afectivos propios de los nodos chicos. Por otro, los que sostienen que el beneficio es producido por la posibilidad alternativa de sobrevivencia que se genera en los nodos grandes, no dejándose sin embargo de reconocer la adecuación de los nodos chicos a la tarea que se proponen. Por último, no es de extrañar, que muchas de las prosumidoras cuyas significaciones eran cercana a este tipo, contaban en sus trayectorias de vida con experiencias vinculadas a la iglesia o a organizaciones filantrópicas.

-Consideraciones en torno a las esferas del Trueque *Aspectos generales y su relación con los tipos construidos*

Lo social:

Los actores, de diversas trayectorias de vida⁶⁵, aluden al contexto de necesidad que se encuentran transitando al momento de dotar al Trueque del sentido de un “*espacio de iguales*”⁶⁶. Es en este sitio, donde re significan aspectos de su identidad, en un proceso de construcción de reconocimiento que involucran el desempeño de nuevos roles, tales como, la habilidad que un prosumidor descubrió y por la cual es requerido por sus pares, un puesto de coordinador, o simplemente a través de la pertenencia al nodo X de la Red Nacional, entre otras.

En esta identidad alternativa que genera el Trueque, tiene lugar un nuevo lenguaje, el cual es recreado e incorporado por los prosumidores. En las entrevistas se ve claramente la mixtura realizada entre el lenguaje propio del mercado y el Trueque, como así también las autocorrecciones que ellos mismos suelen realizarse: “*...es como yo te explicaba porque vive..., es como si hablaras dos idiomas, entonces que pasa, tenes al mismo tiempo dos mundos, el mundo normal, el corriente, el diario que esta circunscrito en tu hogar y el mundo de las relaciones inter personales que vos conoces a través del trueque , conmigo tiene que ver mucho con mi jubilación , cuando yo me jubile se apago el teléfono, deje de viajar, deje un rol, que era importante...*”⁶⁷.

⁶⁵ Familiares, sociales, políticas, culturales y económicas

⁶⁶ Es un espacio de pertenencia retroactiva . A modo de ejemplo, los socios utilizan el “*nosotros*” al referirse a eventos y hechos ocurridos en tiempos anteriores a su ingreso a la Red y aún cuando hablan de experiencias similares al Trueque que tienen lugar en otras partes del mundo.

⁶⁷ Cuando asistí a una Asamblea de uno de los nodos lo primero que me dijeron fue que no me asustara que ya iba a entender de que estaban hablando, que a todos les había costado.

Así, se van delineando así jerarquías y clasificaciones con originales sentidos: pertenecer a la Zona de Córdoba o de Sierras Chicas; a un nodo grande o a un nodo chico; ser socio fundador o nuevo; ser coordinador o socio; coordinador de nodo grande o de un nodo chico; productores y oficios varios – profesionales – reventa de productos del mercado – ser *“fundamentalistas”, “talibanes del Trueque”, ser “principistas” o no que cumplen con los principios*. A cambio de este nuevo reconocimiento, los prosumidores dejan de lado en el momento que ingresan al Trueque – en su ámbito discursivo –, la expresión de fragmentos de su identidad religiosa y política con la cual transitan en la *“sociedad formal”*.

El encuentro *“cara a cara”* de las ferias y asambleas, crea el terreno propicio a fin de que los actores socialicen y resignifiquen sus trayectorias de exclusión, lo cual les posibilita dejar de entender la situación por la que atraviesan como culpa o como una responsabilidad individual, para otorgarle un sentido colectivo, de tipo sistémico: *“... y bueno entonces dije y ahora que, si antes no pude cultivar amistades y tener amigos cerca en mi barrio en mi región, y conocerla o vincularme porque siempre estaba trabajando y estaba ocupada, ahora nacieron, y nacieron porque yo fui a buscarlas y las encontré y me di cuenta que yo no era la única, que había muchos que estaban en la misma situación que yo y triste porque había otros que estaban peor que yo, anímicamente...”*⁶⁸.

Otro de los aportes del Trueque en esta esfera, es la posibilidad de generación y acumulación de capital social⁶⁹. De los relatos, surge como los actores inician relaciones de solidaridad y amistad con la gente de su propio barrio, de la ciudad de Córdoba y del interior de la provincia, lo que en muchos casos, abre un nuevo abanico de posibilidades en torno a la esfera económica. La ciudad, el barrio y aún las zonas aledañas, otrora significados como espacios anónimos, fragmentados y aún hostiles, adquieren el sentido de las relaciones personales, en base a amistad y solidaridad, en un proceso de re apropiación del espacio urbano por parte de los actores que lo transitan.

La práctica del Trueque posibilita además reconstruir un acervo cultural propio del ámbito doméstico y a la vez limitado a éste, mediante el intercambio entre los socios de saberes que habían dejado de lado en su tránsito por caminos estatales y del mercado. Recetas de pan, soja, dulces caseros y conservas, las estaciones en las que deben cultivarse las verduras de la huerta familiar, una artesanía para los regalos de las fiestas navideñas y como arreglar la ropa, entre otros, dejan el ámbito familiar y adquieren una nueva significación al saltar a lo público a fin de dar cuenta del contexto de necesidad.

Un particular aspecto a resaltar, alude con diversas connotaciones, al cambio que promovió el Trueque en sus vidas personales. Aquí los entrevistados expresan situaciones que abarcan *“un cambio de estilo de vida”*; el hecho de haber reforzado su autoestima y confianza; *“la posibilidad de mantener nuevas relaciones”* y *“ocupar su tiempo”* en el caso de las personas solas; la oportunidad de las mujeres amas de casa de vivenciar nuevas experiencias sociales, políticas y económicas; e incluso quienes relatan que han dado solución a problemas en su salud. A modo de

⁶⁸ Esto quizás tuvo mayor relevancia en la primera etapa del Trueque, en donde la destrucción de los soportes de reproducción individual y social, si bien eran numerosos, aún no alcanzaban el carácter de masivos.

⁶⁹ Bourdieu, P.; 2001

ejemplo, un prosumidor cuenta como influyó positivamente el Trueque en su problema de tartamudez, una socia manifiesta que el asma ya no la molesta, y aún, la que declara que su médico le habría exigido que no dejase de concurrir al Trueque. Las mencionadas situaciones, se vinculan a la posibilidad que tuvieron los actores, de romper el aislamiento en el cual se encontraban, al tiempo que generaban ingresos alternativos para su familia.

Los actores (A; C), tienden a significar esta esfera resaltando el contacto interpersonal, cara a cara; la posibilidad de descubrirse ellos mismos en el hacer y en la comunicación con los otros, que les permite actualizar sus propias capacidades o comenzar a transitar una nueva; el aprendizaje y enseñanza de como presentar las cosas para trocar o venderlas posteriormente en el mercado; el compartir experiencias personales de vida; encontrar un espacio de esperanza y contención, un nuevo lugar desde donde ser, basado en la confianza y amistad.

Mantener este tipo de relaciones, desde la perspectiva de los entrevistados, solo es posible en los nodos chicos. El tipo de relaciones que se establecen en los nodos grandes,⁷⁰ llevan para algunos a “*desencuentros*”, ya que aún el acto mismo de trocar se convierte en una molestia por la cantidad de gente y los maltratos y peleas que se generan entre socios. Aún en este contexto, algunos prosumidores resaltan la necesidad de estos nodos, otorgando así prioridad a la posibilidad que en los mismos se genera de intercambiar variados productos y servicios (*B*⁷¹).

. Lo económico:

Si bien los dichos de los entrevistados manifiestan lo contrario, en esta esfera, el Trueque mantiene una asociación directa al Mercado y al Estado⁷². El primero, le provee los insumos necesarios y su moneda se utiliza como patrón en los intercambios, dictando el valor del crédito. Por otro lado, el Estado realiza su aporte al Trueque mediante los diferentes planes sociales de transferencias dinerarias⁷³ o de especies⁷⁴. Así, las estrategias de sobrevivencia de los actores, incluyen modalidades en las cuales combinan elementos propios de los ámbitos estatal, mercantil y de trueque⁷⁵.

En este contexto, se registran prosumidores (A), que intentan llevar los criterios de intercambio⁷⁶ solidario que rigen el Trueque al mercado formal, lo que resulta en lo que consideran una “*explotación*” y un “*aprovechamiento*”. También se verifica el proceso inverso, esto es, prosumidores que llevan los criterios del mercado al Trueque, lo que genera fuertes prácticas especulativas y de reventa⁷⁷ (C y B).

⁷⁰ Esto se ha reforzado en las observaciones realizadas

⁷¹ Estos no dejan sin embargo de reconocer las consideraciones vertidas en torno a los nodos pequeños.

⁷² Esto, a pesar de que los actores los significan como sus opuestos.

⁷³ Las transferencias dinerarias de los mismos son utilizadas por los prosumidores para adquirir los insumos de sus producciones o simplemente para comprar productos a fin de trocarlos, mucha de las veces bajo fuertes prácticas especulativas

⁷⁴ Los productos de los mismos a veces serán utilizados para realizar producciones, mientras que en otros casos, y aún ante la prohibición expresa en este sentido, serán trocados directamente.

⁷⁵ A modo de ejemplo, reciben el plan Jefes y van al trueque, o venden su producción parte en el Trueque y en el mercado formal, o combinan los aportes de su jubilación con el trueque.

⁷⁶ Remitimos al apartado e el que desarrollamos los principios del Trueque

Las mencionadas prácticas, se vinculan al particular juego de oferta y demanda del Trueque, el que determina un disparatado sistema de precios, por el cual productos elaborados por los socios obtienen valores más bajos que los artículos que solo pueden adquirirse con dinero en el mercado⁷⁸. Esto, da lugar a situaciones tan absurdas, como que el harina o una golosina⁷⁹ obtengan altos valores con relación al pan casero. Tal situación, que es interpretada por los prosumidores como una cuestión cultural, debe enmarcarse en el hecho de que el pago de altos precios en créditos es la única modalidad que muchos tienen de acceder al consumo de ciertos productos y servicios.

Esta actitud especulativa, finalmente, se refuerza en la geografía adquirida por la Red en la segunda (*de crisis*) y tercera (*de construcción?*) etapa de desarrollo. Las fuertes diferencias de valores de productos y servicios entre los nodos, propicia que los prosumidores recurran a la ya mencionada estrategia de *la bicicleta* a fin de sacar ventajas.

A pesar de las modalidades expuestas y de la mano de las consideraciones desarrolladas en la esfera social, la idea de Trueque como trabajo es significado como un espacio de descubrimiento y practica de capacidades y estrategia creativa que no desgasta ni degrada a la persona, siendo numerosos los relatos en los que se destaca lo que la gente aprendió en este marco de solidaridad y amistad (*A,B,C*). El trabajo cumplió un rol decisivo en esta dimensión, ya que en ciertos casos, incluso significó dar un nuevo curso a sus trayectorias laborales, mientras que en otros permitió un compás de espera hasta tanto se lograra el ansiado retorno a modalidades propias del mercado⁸⁰. Una mención especial merece lo expuesto por una de las entrevistadas, para la cual el Trueque adquiere la modalidad de “*colchón*” para los actores que transitan este nuevo territorio de precarización laboral. Así,

⁷⁷ A modo de ejemplo una de las entrevistadas afirmaría que es notorio cuando las personas vuelven al mercado formal y entran en contacto nuevamente con el dinero.

⁷⁸ Tales como materias primas (hariza, azúcar, huevos) y productos de limpieza o aseo personal.

⁷⁹ Una oblea bañada en chocolate

⁸⁰ Con relación a lo expuesto, de las trayectorias laborales y los dichos de los prosumidores, surge que:

. Para algunos, el Trueque es su nuevo trabajo, organizando al mismo mediante un circuito de nodos a los que concurren en el transcurso de la semana. Estos prosumidores, satisfacen la mayoría de sus necesidades con Trueque, reservando el dinero solo para el pago de impuestos y servicios. En la actual tercera etapa, tienden a retornar a formas de trueque directas, al tener ya un amplio conocimiento y relaciones con los productores. Aquí, se existen situaciones de fuerte especulación, las que remiten por un lado a prosumidores que tienen un ingreso fijo en dinero del cual reservan una parte a fin de comprar insumos en el mercado formal que trocan con los productores a valores insólitos y por otro, a la bicicleta especulativa que los mismos emprenden en su circuito por los distintos nodos.

. Otros, desarrollan al interior del Trueque las mismas actividades que antes realizaban en el mercado formal. Se trata trabajadores por cuenta propia o en relación de dependencia que han perdido su fuente laboral. En esta tercera etapa, estarían retornando al mercado formal debido a la leve reactivación económica de este último tiempo en nuestro país, dejando el Trueque o simplemente limitando su participación.

. Desocupados, amas de casa, jubilados que encontraron una nueva habilidad en el Trueque o potenciaron alguna que se encontraban ya desempeñando en el ámbito doméstico (pan, tejido, costura). Con ella, en algunos casos tienden a incursionar en el mercado formal bajo condiciones de venta informal, aunque siguen concurriendo a las ferias.

. Los que atribuyen al Trueque haberlos provistos de la confianza y autoestima necesaria para retornar al mercado formal en búsqueda de trabajo. Al encontrarlo, estos dejan el Trueque o limitan considerablemente su participación, hecho tal que se relaciona a las aspiraciones de transformación que portan.

. Los que dejan el Trueque por haber conseguido un empleo temporario, y al finalizar el mismo retornan al Trueque (y así sucesivamente).

. Quienes eran comerciantes y ante el cierre de sus negocios ingresan al Trueque como modo de poder intercambiar la mercancía que había quedado de su negocio y quienes concurren al mismo con artículos y ropa que no utilizan en su hogar, para luego, al quedarse sin mercadería o elementos usados, incursiona en la producción de artesanías, fraccionamiento de productos, elaboración de alimentos, etc. En esta tercera etapa, tienden a incursionar nuevamente en el mercado formal.

registra que los socios tendrían períodos de alejamiento y retorno a los nodos, marcados por la adquisición o pérdida de trabajo en el mercado⁸¹.

De los dichos surge además, que las mujeres tienden a socializar sus actividades de producción del ámbito doméstico, mientras que los hombres prestan en su mayoría servicios, ambos de tipo individual. En la señalada tercera etapa, sin embargo, se manifiesta en el discurso de los prosumidores la idea de colectivización, aunque hasta el momento, sin resultados concretos⁸².

En cuanto al crédito o moneda social que utilizan para los intercambios, le son adjudicadas las características de: circulación y abundancia, no acumulación, consecuencia y no causa de los intercambios. Las diversas modalidades de concebir sus reglas de emisión y circulación, las cuales fueron ya desarrolladas, se encuentra en relación directa a la forma bajo la cual los actores significan esta experiencia(A;B;C). Por su parte, las mujeres señalan que los hombres son reacios a concurrir al Trueque ya que prefieren no trabajar si no es a cambio de dinero, relatando que muchos acompañan a sus mujeres en tareas de producción antes que ofrecer sus propios servicios. Las entrevistadas interpretan en este sentido, que los hombres consideran al trueque y al sistema de intercambio que impulsa como *“una pérdida de jerarquía.”* El Trueque, como ya fuera expuesto significaría un ámbito de afectividad, diálogo, encuentro, amistad, contención, sin dinero formal, en donde el trabajo satisface necesidades de alimento y vestido. En tal sentido habría una gran similitud entre las orientaciones del Trueque y la concepción del rol que se le asigna a la mujer desde concepciones tradicionales de familia. Es quizás allí donde radicaría la dificultad del hombre de incorporarse y jerarquizar al Trueque. Y aún, en los casos en que es el hombre quien concurre solo, de las propias mujeres.

Las diferencias entre nodos grandes y chicos, es una de las clasificaciones recurrentes en el discurso de los prosumidores. Desde sus percepciones, los nodos chicos, tal como fuera expuesto, si bien realizan grandes aportes en lo social, en lo económico implican escasez de productos y servicios a fines de su intercambio. Es en los nodos significados como grandes, el lugar donde los socios encuentran la variedad necesaria a fin de dar cuenta de sus necesidades y en donde tienden a generarse las fuertes prácticas especulativas ya referidas. De la experiencia transitada por la Red Nacional, se resalta que la imposición de reglas claras de intercambio, acorde a los principios del Trueque, tiene como consecuencia que los socios dejen de concurrir y los nodos desciendan su tamaño o cierren.

Los productos alimentarios son los más requeridos, registrándose en dicha tercera etapa, un proceso de retorno de trueque directo entre los productores de los mismos y proveedores de materias primas para su elaboración. Sin embargo, la feria permite además que los prosumidores den cuenta de sus necesidades de vestido, salud, educación y legales⁸³.

⁸¹ Esto lo verifica a través del sistema de inscripciones en el nodo, por el a los tres meses que el socio deja de concurrir es dado de baja. Según sus dichos serían numerosos los socios que retornan a su nodo solicitando la re inscripción ante la pérdida de trabajo.

⁸² En tal sentido se ha iniciado una mesa de trabajo de micro emprendimientos solidarios. También se encuentra en discusión el proyecto de una banca social en créditos y en pesos para los pequeños productores. Entre las preocupaciones de los productores se encuentra el tema de los insumos, los cuales deben ser pagados en pesos, proyectando un molino de harina, que es uno de los principales insumos que se utilizan en el Trueque. El único logro de colectivización se registra en torno a los profesionales de la salud que concurren al Trueque.

⁸³ Apoyo escolar, psicólogos, abogados, médicos, entre otros, son servicios a los que de otra manera no hubieran podido

Uno de los principales aportes que el Trueque ha realizado en torno a esta esfera, es la ya expuesta posibilidad de visualizar por parte de los prosumidores, que el mercado y las relaciones que en su interior se generan – modalidades de trabajo y de intercambio del mismo: moneda - , son construcciones sociales. Este proceso, será dotado de diversas significaciones y prácticas por parte de los actores, las que se encuentran relacionadas fuertemente a sus particulares trayectorias de vida. (A, B, y C).

Lo político:

Aunque los diversos entrevistados, sostienen que el ámbito deliberativo y de toma de decisiones propio del Trueque son las Asambleas, se observan que las mismas adquieren una fuerte tendencia delegativa en base a liderazgos jerárquicos. Para ciertos entrevistados, el Trueque para éstos “*nuevos dirigentes*”, es una “*revancha social*”, un espacio no convencional que les posibilita ocupar posiciones de protagonismo que no lograron (ni lograrían), en los ámbitos convencionales tales como gremios o partidos políticos.

Las tendencias mencionadas, si bien en general serían propias de los denominados nodos grandes, también son observables en algunos pequeños bajo lo que denominamos *liderazgos maternalistas (C)*⁸⁴. En estos, las actividades de coordinación son entendidas como un espacio de ayuda y cuidado al otro mediante la transmisión de su propia experiencia. Es en este beneficio en donde se asienta el fundamento de toma de decisiones de tipo jerárquicas y el hecho de que ocupen por sucesivos períodos el cargo, con sus consecuentes efectos de apropiación y concentración del poder.

Los liderazgos, muchas de las veces, remiten a trayectorias de vida que han incursionado en previas instancias participativas de tipo tradicional. Es aquí, donde se produce una fuerte tensión entre discursos que portan fuertes aspiraciones de transformación en donde el Coordinador sería significado como un socio más que tiene a su cargo la función de moderar y ser la línea ejecutiva de la Asamblea, y prácticas que reproducen principios jerárquicos que se pretenden subvertir, dando lugar a una particular modalidad, a la que hemos denominado *liderazgos contradictorios (A)*.

Encontramos, por último, los *liderazgos mercantilistas*, en los cuales la esfera política es utilizada con fines meramente instrumentales de obtención de beneficios económicos personales⁸⁵. Desde esta perspectiva, el coordinador es significado como un “*facilitador de los intercambios*”, que tomará con dicho objeto todas las

acceder los prosumidores. Por ejemplo, una mamá contaba que la maestra del colegio al que concurre su hija le había sugerido que la misma realizase tratamiento psicológico, el que si no hubiese sido por el Trueque, no habría podido costear mediante trueque. Especialmente en lo que refiere a salud, se destaca la organización en una red de los profesionales médicos, odontólogos, psicólogos en el Trueque. También el haber establecido un convenio entre el Trueque y la Clínica Junín – empresa recuperada de Córdoba -.

⁸⁴ Fue observado solo un nodo de los denominados grandes bajo las características mencionadas.

⁸⁵ El hecho de ser coordinadores les posibilita tomar una serie de medidas en torno a la esfera económica del mismo, por ejemplo cobrar entrada en Pesos, administrar los créditos del nodo, etc, lo que es utilizado de manera manifiestamente ilegal.

decisiones que considere adecuadas, ya que los socios solo desean concurrir a trocar. (B)

Entre las estrategias identificadas, sobre las cuales éstos liderazgos se sostienen, podemos mencionar el “*manejo de información*”⁸⁶ y el tratar de alcanzar la mayor cantidad de socios posibles⁸⁷. La gran dimensión que suelen adquirir los nodos, es el terreno propicio para la paulatina apropiación por parte de sus coordinadores, pues los socios, no solo comienzan a percibirlo como ajeno, sino que además se sienten incapaces, en el supuesto caso de ser elegidos como coordinadores, de llevar adelante la gestión de los mismos. En tal sentido, recordemos que nos referimos a nodos en los cuales se registra una concurrencia de 600 a 1000 personas por feria. Además de lo mencionado, el tamaño del nodo del cual se es coordinador, tiene gran influencia al momento de la toma de decisiones entre sus pares⁸⁸.

Cabe relacionar lo señalado con la profundización de las confrontaciones entre coordinadores y zonas en la tercera etapa, lo que se interpreta como manifestaciones de impotencia de los mismos cuando “*sienten que se están quedando sin poder*”. A fin de mantener este poder, construido en base a la cantidad de socios, se verifican estrategias de falseamiento de la realidad relativa al número de socios que concurren a las ferias de los distintos nodos.

Por su parte, la democratización o no de la información está directamente relacionada a la modalidad de toma de decisiones, así algunos coordinadores sostienen que todo debe decidirse por asamblea, mientras otros manifiestan que solo en algunos casos la Asamblea es viable. Esta última posición, no solo se vincula a la necesidad de consolidar espacios de poder tal como fuera expuesto, sino que refiere también, a que el proceso de toma de decisiones propio de las asambleas se torna largo y complejo. En tal sentido, se marca en las entrevistas que la organización interna lleva demasiado tiempo, desgasta la motivación de participar ante el reiterado tratamiento de temas, e impide visualizar soluciones a problemas concretos de la Red⁸⁹.

⁸⁶ En cuanto a la modalidades por las que circula la información de lo que sucede en la Red, se detectan las siguientes modalidades:

1. La que se produce en el ámbito político: refiere a hechos desarrollados en las Reuniones de Coordinadores de Zona, Reuniones Inter zonas, Plenarios, Comisión de Créditos, Comisión de Créditos. En torno a la misma, se distinguen los siguientes problemas: coordinadores que no informan, o que la bajan procesada con fines instrumentales, u ocultan cierta información alegando no querer demorarse en la toma de decisiones o alegando que “a los socios les molesta recibir tanta información”; también coordinadores que informan y socios que no asisten a la Asamblea.
2. La producida en la esfera social: la misma remite al encuentro de los socios en las ferias, y abarca temas tales como los productos se encuentran, la calidad, los precios, actitudes de ciertos socios, etc.
3. A través de las revistas que realizan los mismos socios. En la Red Nacional había hasta hace poco 4 revistas de entre 1000 y 500 tiradas cada una. En la actualidad solo quedaría una. También existiría una página web, que según las personas que la han realizado, (las mismas que la revista), sería muy poco consultada, ya que solo el 20% de los que concurren a la Red estarían en condiciones de utilizar Internet. Comentan asimismo que a una gran cantidad de prosumidores lo único por lo cual adquieren su revista es porque posee la información de los días y horarios en que las ferias se realizan en todo el mes en la Red.

⁸⁷ Esto se lograría no estableciendo reglas de juego en torno al intercambio que se produce en las ferias, lo que nos remite a las consideraciones realizadas en torno a los nodos grandes y pequeños en la esfera económica.

⁸⁸ Si bien la modalidad de votación es un nodo un voto, se tenía especial consideración por los dichos de los coordinadores de los nodos grandes, especialmente en la segunda etapa. Incluso éstos habrían presionado a los coordinadores de nodos chicos a fin de que tomaran determinadas decisiones, convirtiéndose así, en un elemento más al momento de interpretar los sucesivos quiebres de la Red Nacional.

⁸⁹ A modo de ejemplo se cuenta el trayecto que debería recorrer la decisión de expulsar a un socio que ha realizado prácticas especulativas y que tuvo actitudes agresivas con otro de los socios:

Sin embargo, como contrapartida, el debate permanente en las Asambleas, generalmente promovido en los nodos chicos, permite la apropiación de los socios en términos afectivos y administrativos de los mismos, como así también, la discusión y reflexión sobre sus prácticas y su relación con los principios del Trueque. Así lo develaría el asombro manifestado por algunos de sus integrantes, ante el hecho de que la mayoría de las personas que concurren al Trueque repudian las modalidades mercantiles y jerárquicas, por señalarlas como generadoras de la situación en la que se encuentran, al tiempo que las replicarían al interior de este espacio al que consideran como propio.

Los coordinadores, tienden a afirmar que a los socios *“solo les interesan las ferias”*, no participando de otras instancias, especialmente las del ámbito político del Trueque, por cuestiones culturales. Surgen de las diversas entrevistas los siguientes problemas en torno a la participación. Las mujeres aluden no tener tiempo suficiente, significando a la libertad de disposición del mismo como un atributo masculino; problemas con sus parejas por los horarios y la cantidad de horas que lleva el Trueque, así como en el hecho de que no implica una retribución en dinero, - esto es observado en hombres que participan sin su pareja ⁻⁹⁰; aquellas que no cuentan con solidaridades familiares no encuentran donde dejar a sus hijos. También se menciona que el hecho de participar implica una *“exposición pública constante”*, a la cual muchos (hombres y mujeres) no estarían dispuestos. Particularmente en los nodos grandes, se señala que los socios significan a las Asambleas como algo ajeno. También, encontramos a quienes plantean los problemas actuales de participación bajo una responsabilidad conjunta de coordinadores que no se encuentran capacitados a tales fines y muchos socios afirman haberse retirado de tales instancias al producirse el reiterado tratamiento de los mismos temas, algunos de los cuales no revistirían relevancia.

Con relación a lo expuesto, muchas mujeres entrevistadas significan como positivo el resultado de su activa colaboración en esta experiencia tanto en sus vidas personales como para sus hijos⁹¹. Sin embargo, se generan fuertes tensiones entre el mandato tradicional de cuidado a los mismos y su participación en el Trueque. A modo de ejemplo, el discurso en este sentido de una de las entrevistadas expresa claramente lo expuesto: *“...que las minas que estamos en el trueque por ahí no participamos de muchas cosas, yo no voy mas a las reuniones porque me tengo que quedar con los chicos, y el año pasado participé de todo y casi les quiebro la cabeza a los chicos.”*

1. Decisión en la Asamblea de nodo; 2. El Coordinador concurre a la reunión de Coordinadores de Zona y expone la situación; 3. Los Coordinadores de cada nodo exponen la situación en las Asambleas de sus nodos; 4. Los Coordinadores plantean que las asambleas de sus nodos aprueban que el socio sea expulsado. 5. El Coordinador del nodo en el cual sucedió el hecho plantea en la misma reunión de Coordinadores que el socio a quien se quiere expulsar realizó un descargo de los hechos, con lo cual todos los coordinadores deberían bajar el descargo a las asambleas de los nodos.

⁹⁰ De los dichos de los entrevistados, alguno/as de los cuales lo han vivido, surge considerar que el hecho de que el Trueque no sea un proyecto de pareja, provoca serios conflictos en las mismas. Estos conflictos pueden relacionarse a cuestiones de tiempo y dinero ya aludidas, cambios personales en la mujer que participa que hace que se sienta y ocupe un lugar diferente en la familia el cual no es aceptado por el resto, en éste sentido uno de los entrevistados sostiene que *“muchas de nuestras prosumidoras han dejado el Trueque y otras han dejado a sus maridos”*. Por último se mencionan los conflictos que tienen las mujeres prosumidoras con sus parejas desocupadas, las cuales se niegan a concurrir al Trueque.

⁹¹ Los entrevistados con hijos, manifiestan que el Trueque ha influido positivamente en ellos. a modo de ejemplo un padre manifiesta que su hijo organizó una feria de Trueque en su Colegio, y que va a las ferias a trocar *“como un juego”*. Otra cuenta que su hija nunca participaba en nada (al igual que ella antes de participar en el Trueque), y desde el año pasado se ha hecho cargo de muchas cosas del colegio, como de hacer afiches, participar en obras, al preguntarle la madre por que lo hacía, la niña le habría contestado: *“igual a vos, mami”*.

Los dichos de los prosumidores en torno a la gran cantidad de tiempo y horarios que significa participar activamente del Trueque materializan el referido proceso de burocratización que el mismo habría sufrido. Las distintas instancias que han sido creadas, abarcan espacios en las tres esferas aquí analizadas: *Ferías/Mega Ferías*; *Asambleas de las Ferías*; *Reuniones de Coordinadores de Zona*; *Reuniones de Coordinadores de Sub zona*; *Reuniones Inter Zonas y Plenarios*⁹².

Por último, se plantea que en ésta última etapa, el vocabulario o “*jerga*” que utilizan los coordinadores, se va alejando paulatinamente del de los socios. También que la mayoría de estos “*nuevos dirigentes*”, poseen muchas veces mayores recursos económicos, de tiempo, familiares, culturales, etc, recursos que favorecen su participación. Cabe señalar por último que junto a esta distribución asimétrica de recursos y de poderes, se presenta una asimetría de género: como fuera señalado el 80% de los socios del Trueque son mujeres, mientras que el porcentaje de hombres coordinadores transgrede dicha distribución.

El final de nuestro trayecto: Breves consideraciones

El Trueque constituye el espejo en el que se reflejan la tensión y contradicción de un intento por construir caminos alternativos, entre las brechas que deja abiertas el territorio neoliberal fragmentado y anónimo y las viejas jerarquías y clasificaciones absolutizantes propias de la lógica estatal, persistentes éstas como marcas indelebles en las trayectorias de vida de los sujetos.

Quizás, uno de los principales aportes del Trueque sea el cuestionamiento al “sentido común” adquirido por los sujetos en sus trayectorias de vida, sometiéndolos a un ejercicio permanente de reflexión acerca de las objetivaciones naturalizadas provistas desde el estado y el mercado. El quiebre interpretativo a que da lugar la idea de construcción de la realidad social, es impulsada desde esta experiencia bajo los particulares principios en los cuales se asienta, tanto en su esferas económica, como política y social que lo componen.

Así el Trueque, no solo devela la capacidad innovativa de los sujetos para hacer frente al abrupto contexto de necesidad, sino que da cuenta al tiempo de particulares orientaciones de resistencia orquestadas desde la sociedad civil argentina, tanto frente a la crisis de legitimidad de las formas representativas y delegativas, como frente a la fragmentación y anomia que se imponían en las relaciones sociales desde el territorio neoliberal.

Sin embargo, tales orientaciones contestatarias, en el caso de la Red Nacional de Trueque, se desarrollarán bajo fuertes constricciones comunitaristas, las que pueden comprenderse tomando en cuenta la particular configuración identitaria sobre la que el Trueque se asienta al momento de definirlo como “*espacio de iguales*”, remitiendo a una auto identificación como “*marginados*”, “*fuera de la sociedad formal*”, una “*molestia a combatir*”. La frágil unidad colectiva del sistema se construye así en base a la certeza de que todos los que han llegado al Trueque han transitado, en mayor o

⁹² Las mismas, (salvo las ferías) tienen lugar luego de las 20:00 hs. durando aproximadamente de 5 a 7 horas.

en menor grado, una trayectoria de exclusión que aún pesa fuertemente en sus prácticas e imaginarios. A esto, se suma el temor de manifestarse como nuevos sujetos en el espacio público, frente a la amenaza de represión implícita o explícita que han percibido.

La historia Argentina, nos permite incursionar en las modalidades de configuración de nuestra identidad colectivas en el marco de dispositivos totalizadores estatales que construían una nación en base al cercenamiento de todo rastro identitario anterior. A esto se suma nuestra reciente historia de décadas de terrorismo estatal.

Desde estas consideraciones es que cabe preguntarse por las posibilidades de una identificación colectiva positiva, que pueda incluir y sostener aspiraciones de transformación social, más allá de un contexto de temor y necesidad?

El campo de luchas de poderes y tensión por significar al Trueque, se vincula no solo al contexto de necesidad colectiva aludido, sino a las individuales trayectorias de vida de los sujetos, para algunos de los cuales, este espacio será un ámbito elegido en donde dar cuenta de sus aspiraciones de transformación social, mientras que para otros, será significado como la única estrategia encontrada a fin de dar cuenta de sus necesidades de sobrevivencia. Aun en estos últimos, sin embargo, la experiencia deparará sorpresas, tales como el descubrimiento de un espacio de solidaridad y amistad. Estas diversas formas de sentido que la experiencia adquiere, ha sumido a la Red Nacional, tal como se devela de su trayectoria histórica, en sucesivos quiebres y escisiones.

El pensar esta experiencia como un Nuevo Movimiento Social y no como una simple estrategia de sobrevivencia, se vincula a la experiencia previa de resistencia contestataria de un cierto número de sus miembros, sea en lo político -partidos políticos de izquierda o gremios-, o en lo social y económico -como artesanos-. Es esta experiencia la que inicialmente construye al Trueque con base en aspiraciones de transformación social, creando así un escenario dominado por la tensión entre las viejas prácticas de los sujetos y las que se pretenden instaurar.

Así, la principal batalla que lleva adelante el Trueque, remite a la tensión entre hábitos, forma de ver al mundo y normas interiorizadas en las trayectorias de vida de cada uno de los prosumidores y las particulares orientaciones socio-culturales que desde el interior del Trueque se propician. De esta manera conviven a su interior contradictorias definiciones ocultas por la preeminencia de los liderazgos que hemos caracterizado. Esta contradictoriedad se expresa como hemos visto en la coexistencia de prácticas y significaciones a la vez instrumentales y valorativas; comunitaristas y asociativas y democráticamente plurales y jerárquizantes.

Desde su ámbito social, el Trueque generó un lenguaje que propició reconfiguraciones identitarias, delineando nuevos roles, clasificaciones y sentidos de lo social. No solo es un espacio en el cual muchos procuran resignificar su situación de exclusión dejando de lado responsabilizaciones individuales, sino que también constituye un espacio privilegiado de acumulación de capital social que posibilita la reapropiación del espacio urbano que se transita y una reconstrucción del acervo cultural propio del ámbito doméstico, dejado de lado en el tránsito por caminos mercantiles y estatales. Lo expuesto solo sería posible en los espacios pequeños,

los cuales, sin embargo, no podrían dar eficazmente cuenta del contexto de necesidad como lo posibilitarían los nodos de mayor tamaño, los cuales a su vez obstaculizan la construcción social que se pretende.

Si en lo económico se quiere dejar de lado las fuertes tendencias instrumentales que como riesgo expresa el Trueque, se hace necesario en primera instancia, reconocer la fuerte asociación que se mantiene con el Estado y con el Mercado. Esto permitiría establecer reglas claras de interacción, a la vez que la posibilidad de plantear seriamente la necesidad de construir articulaciones con otros movimientos y experiencias de la economía social que permitan consolidar los principios que se impulsan, evitando así caer en la fragmentación impuesta desde el suelo neoliberal. Aunque, es dable resaltar, los aportes que el Trueque debe reivindicar en esta esfera son aquellos que remiten a la idea de que el mercado, la moneda y las relaciones de trabajo constituyen construcciones sociales.

Las tensiones del Trueque en su ámbito político, que se sitúan entre formas representativas delegativas y formas asamblearias, permiten entrever los beneficios de ambas. Por un lado, la asamblea permite la reflexión, revisión y apropiación de nuevos discursos y prácticas por parte de los sujetos. En contrapartida, cuando este mecanismo se erige como único en la toma de decisiones, constituye un serio limitante a la participación de diversos actores, sobre todo de las mujeres, al tiempo que obstaculiza el involucramiento de otros por los dilatados e ineficaces mecanismos de toma de decisiones. Por su parte, el no reconocimiento expreso de las tendencias delegativas representativas que asume la red, propicia el terreno para la acumulación de poderes en manos de fuertes líderes.

Las tensiones que se han identificado, no deben impedirnos entender al Trueque, como fuera aquí interpretado, como un espacio de posibilidades al desarrollo de un proceso de reflexión dirigido a entender la realidad como construcción social, en sus diversas esferas. Ello ha abonado el terreno para el desarrollo de nuevas experiencias, realizadas desde sujetos que han podido llevar adelante este ejercicio reflexivo, tal como lo demuestran las iniciativas que en tal sentido se proponen diversos grupos de ex prosumidores. Es en esta perspectiva que entendemos al Trueque, como un movimiento socio-cultural, cuyo sentido central deviene de una "tarea" orientada a resignificar de un modo colectivo el mundo de vida de sus asociados. Esta tarea, siempre inconclusa, permite comprender al Trueque como una expresión que en sus principios y en algunas de sus prácticas asume el carácter de una crítica radical frente a la institucionalidad económica, política y social vigente.

Bibliografía:

- Abramovich , Ana Luz; Vazquez, Gonzalo; "La experiencia del Trueque en la Argentina: otro mercado es posible"; Universidad Nacional General Sarmiento. www.urbared.com .
- Bauman, Z.; Trabajo, Consumismo y Nuevos Pobres; Ed. Gedisa; Barcelona; 2003.
- Benoit Levesque et al Desclée de Brower, La Nouvelle Sociologie Economique; París 2000; Economía Social y Solidaria en un contexto de mundialización: por una economía plural; Cuaderno de CRISES, 0115, noviembre 2001, Montreal.
- Berger, Peter L. Luckmann, Thomas. La construcción social de la realidad. Amorrortu Editores,

Buenos Aires 1995.

- Bobbio, Norberto y otros. Diccionario de Política. Siglo veintiuno editores s.a. España, 1991.
- Bourdieu, Pierre "Contrafuegos, reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal" Editorial Anagrama, España 1999. "Espíritus de Estado, Génesis y estructura del campo burocrático" en Revista Sociedad N°8, abril 1996. "La Miseria del Mundo" Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires 1999. Sociología y Cultura, Grijalbo, Méjico, 1990. Cosas Dichas, Gedisa, Barcelona, 1993. El sentido práctico. Taurus Humanidades. España 1991.; El Capital Social. Apuntes Provisionales. Letra Internacional N° 70, Madrid, 2001.
- Castells, Robert; Seminario intensivo de investigación Empleo, desocupación, exclusiones; Documento de trabajo; Agosto de 1999. Piette. "La metamorfosis de la cuestión social"
- Ceceña E. Revuelta y Territorialidad, Publicado en Actual Marx, n° 3-2000, Buenos Aires.; "Neoliberalismo e Insubordinación", en Chiapas, México ERA – Instituto de Investigaciones Económicas; N° 4; 1995
- Coleman, J.S. Capital social y creación de capital humano. Zona abierta 94/95. 2001.
- De Souza Santos, Boaventura , "Los nuevos movimientos sociales, en OSAL, Buenos Aires: CLACSO, N° 5, Septiembre 2001
- Foucault, Michel. Las redes del poder, Editorial Almagesto, Bs.As, 1993. Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Editorial Siglo XXI. Madrid, España. 1995.
- Giddens , Anthony "La constitución de la sociedad, Bases para una Teoría de la estructuración", Editorial Amorrortu, Buenos Aires. Modernidad e identidad del yo", Barcelona, Península, 1995. "Más allá de la Izquierda y la Derecha" Ed. Cátedra, Madrid, 1998. Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías comprensivas. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1997.
- Goffman, E. Los momentos y los hombres. Textos seleccionados y presentados por Yves Winkin. Ediciones Paidós. España 1992.
- Groupe d'économie solidaire du Québec. "Resistir y Construir "Otra Globalización" Documento de Trabajo. 2001.
- Grupo 12. "Del Fragmento a la situación – Notas sobre la subjetividad contemporánea; Gráfica México; 2001 Pp. 86
- Gutierrez, Alicia "La tarea y el compromiso del investigador social. Notas sobre Pierre Bourdieu" Mecano
- Halperin D., Tulio; "Proyecto y construcción de una nación", Biblioteca Ayacucho, Caracas 1980 "Una Nación para el desierto Argentino"; CEAL, Bs. As. 1982
- Herreros, F. Francisco, A. El capital Social como programa de investigación. Zona Abierta 94/95. 2001.
- La Serna, A. Carlos; "La construcción democrática del Bienestar, Notas Teóricas – Metodológicas para su análisis", Cahiers du LAREPPS, Université du Québec à Montreal. Montreal, 2002.; La economía Social y Solidaria: Pistas para su análisis; con la colaboración de Mariana Magrini y Leticia Echavarrí. I.I.F.A.P.; U.N.C. (Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública; Universidad Nacional de Córdoba) Mimeo; 2002
- Lourau, René. Análisis institucional, Amorrortu, Buenos Aires, 1975.
- Offe, Claus; "Contradicciones en el Estado de Bienestar", Alianza Editorial, México, 1991.
- Primavera, Heloísa; "Redes del Trueque en América Latina, quo vadis?. El catopeblas, Revista Crítica del presente N° 7; Buenos Aires; Septiembre 2002
- Putnam, R.D. La comunidad próspera. El capital social y la vida Pública. Ciudadanía y Democracia. Ed. Pablo Iglesias. Zona Abierta 94/95. 2001
- Van Dijk, T.A. La ciencia del texto. Paidos Comunicación 1997. Las noticias como discurso. Paidós, Comunicación 1996.
- Vasilachis de Gialdino, Irene. Discurso político y prensa escrita. La construcción de representaciones sociales. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico. Gedisa, editorial, Barcelona, 1997. Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993.
- Villancourt, Y; Aubry F.; Jetté, C.; Tremblay, L.; El caso Québec: La frágil emergencia de una regulación solidaria. Mimeo. La economía Social en el dominio de la salud y el bienestar en Canadá: Una perspectiva interprovincial. Mimeo LAREPPS/ UQAM